



# REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DE CIENCIAS

LITERATURA, ARTES, INDUSTRIA, COMERCIO, NOTICIAS, &

Director.—D. ANTONIO VAZQUEZ DE ALDANA.

Año II.

Manila 25 de Enero 1876.

Núm. 17.

Los Redactores y Colaboradores de «EL ORIENTE» tienen la alta honra de saludar á S. M. el Rey D. ALFONSO XII (q. D. g.) en el dia de su Santo.

### SUMARIO.

TEXTO. Revista general, por Don Antonio Vazquez de Aldana.—El Excelentísimo Sr. D. José Malcampo y Monje, Marqués de S. Rafael, Contraalmirante de la Real armada y Gobernador y Capitan general de estas islas.—El Ejército expedicionario, por D. Valentin Gonzalez Serrano.—Filipinas en la exposicion de Filadelfia, por D. Antonio Vazquez de Aldana.—El Dios de otro tiempo: Napoleon III, enemigo del Papa, por Conrado de Bollanden.—Un episodio de la historia de Filipinas, por D. Felipe Govantes.—El Comercio en Filipinas, por D. Javier de Tiscar y Velasco.—Estadística Criminal y Civil de Filipinas, III, por el mismo.—Crónica musical: Rigoletto—El Circo de Bilibid—Consideraciones.—Tutti in Maschera, por D. Gonzalo Zamorano.—A Joló: Himno, por D. Valentin Gonzalez Serrano.—La Judia de Toledo: Leyenda histórica (continuacion), por D. Antonio Vazquez de Aldana.—Oda. A la bandera Cristiano-Española, por D. José M. de Laredo.—Comunicado, por D. Pedro Govantes.—Boletín Religioso.—Regalos.—Advertencias.

GRABADOS. El Excmo. Sr. D. José Malcampo y Monje, Marqués de San Rafael, Gobernador y Capitan general de estas islas.—(Manila) Capitanía del Puerto á orillas del Pasig.—Soldados de los diferentes cuerpos que componen el ejército expedicionario.

### REVISTA GENERAL.

#### SUMARIO.

Pereza.—Exposiciones.—Lo que pasa por Oriente.—Instruccion pública.—Donativos.—Alumbrado barato y casas caras.—Hilas y heridos.—Plano de Joló.—El Comercio y el Comercio.—Horticultura y se acabó.

Manila 23 Enero 1876.

Es compromiso formal el que tengo contraido contigo,

querido Pepe, de escribirte una vez á la semana, y por eso lo hago hoy que se cumple el plazo: aunque si he de decirte la verdad con la franqueza

que me caracteriza, lo hago sin ganas: tambien sin gana ahorean, y tan perfectamente, que hasta ahora no se ha quejado ninguno de los interesados.

Escribamos por lo tanto sin gana.

La semana que acaba de pasar es por otra parte, y por cualquier parte que se la mire, escasa de interés, si se exceptúa un solo acontecimiento: la exposicion regional de algunos productos filipinos en el circo de Bilibid.

He estado, Pepe, y nada he visto de notable, escepcion sea hecha de una batea muy grande, y una mestiza española de ojos mas grandes que la batea.

Tanto abrir exposiciones en Londres, Paris, Viena y Filadelfia para atestarlas de balas de algodón, de máquinas de hacer tadrillos, de hilados y tejidos de esta ó de otra clase, de carbonos, de trigos, y para no cansarte mas, de todos los productos de la tierra y del mar; tanta bulla y tanto movimiento para cuatro fruslerias.

El gran negocio seria abrir una exposicion internacional de las mugeres mas bonitas del globo.

¿Porqué no, y que mal habria en eso?

Ninguno: por mas que no falte algun declamador que salga diciendo que eso seria reducir la muger á la situacion de cosa.

Y bien: ¿qué es la muger sino una cosa muy buena, cuando es buena, y se la agregan las otras dos *bes* que son bonita y barata?

Te digo Pepe que una exposicion de Georgianas, Persas, Chinas, Indias, Nubias, Abisinias, Esquimalas, Europeas, Egipcias, etc. etc. seria la única exposicion en que me pelearia con mi padre para que me nombrasen de la comision instaladora.

Todo lo demás es música



EXCMO. SEÑOR D. JOSÉ MALCAMPO Y MONJE,

MARQUES DE SAN RAFAEL, CONTRA-ALMIRANTE DE LA ARMADA, GOBERNADOR Y CAPITAN GENERAL DE ESTAS ISLAS Y JEFE DE LA ESPEDICION CONTRA JOLÓ.

celestial, y ya estoy cansado de ver abacá en los mortigones del pencho de mí calesa, y cacao que me trae el chino que me hace el chocolate, y tabacos del estanquillo de la esquina, y cañas en el quizame de mí casa, y pedruscos en el hormigon que se echa por las calles.

Lo que no estoy cansado de ver son mugeres bonitas.

¿Y tu?

¿Tu no? ¡Embustero, que te ries!

Al mismo tiempo que se exhibian en Bilibid los productos de la industria y agricultura filipina, con mas los forestales, mineros, y *tutti quanti*, nos llegaban noticias postales de Francia, Alemania, Rusia, Holanda, Turquía etc.

La primera tenia hace seis meses sobre el tapete los decretos relativos á vias ferreas.

En Alemania habia adquirido proporciones muy estensas lo penuria de las clases del pueblo, lo cual nada tiene de extraño, porque cuando las naciones se convierten en campamentos, y viven de la gloria militar, llega un dia en que se deja sentir el hambre.

Los asuntos de Rusia en el Khokand presentan una faz poco halagüeña.

El general en jefe Kauffman habia informado á San Petersburgo que de no recibir un refuerzo de 50,000 hombres, y una artillería doble de lo que corresponde á este número, no podia pensar en mandar socorros á las guarniciones del Khokand, puestas en grande aprieto.

Los asuntos de Oriente han entrado en un periodo de calma: las negociaciones diplomáticas siguen sin haber encontrado una solucion, por lo difícil que es avenir los intereses encontrados, no precisamente de los beligerantes, sino de las grandes potencias.

De ahí que Turgos y Herzegowinos economizan su sangre todo lo posible, sabiendo como saben, que la solucion del problema no está en el estrecho campo de sus operaciones bélicas, sino en otro de mas gigantescas proporciones.

Esto y cuatro telegramas traídos de Hong-kong por el *Esmeralda*, entre ellos la noticia de la muerte de un Rothschild, es cuanto de alguna importancia hay del extranjero.

Entre las novedades de localidad descuella la llegada en el último correo relativa á esta Universidad.

La *Gaceta* ha publicado el decreto con el cumplase del Gobernador Superior. Él dice cuanto interés y desvelo se toma España por esta apartada, (geográficamente hablando) region, parte integrante administrativa y políticamente de su territorio.

Además de los estudios que se daban en las aulas de la Real y Pontificia Universidad, se darán en lo sucesivo los de Medicina, Farmacia y Notariado. Las plazas de catedráticos serán obtenidas por oposicion: escépto las de sagrada teología y canones que serán servidas por Religiosos Dominicos, nombrados por el Prelado.

Las facultades de Medicina y Farmacia se instalarán en el colegio de San José que se fundó por los PP. Jesuitas para huérfanos, hijos de Padres españoles, ampliando de tal modo esta fundacion las cuantiosas mandas dejadas por Rodriguez de Figueroa que se tuvo por nuevamente hecha. En el número 15 de *El Oriente* se reseña brevemente este asunto.

Quedan en virtud del citado decreto por únicos Institutos de 2.<sup>a</sup> enseñanza, el Colegio de San Juan de Letran y el Ateneo Municipal.

Las cátedras de Patología y Clínica pertenecientes á la facultad de Medicina, se situarán en el Hospital de San Juan de Dios.

Las asignaturas de la nueva carrera del Notariado son las siguientes: Nociones de derecho civil, mercantil y penal de España, y Teoría y práctica de la redaccion de instrumentos públicos.

El artículo 8.<sup>o</sup> del decreto establece, á imitacion de lo legislado en España, que los catedráticos seglares se dividan por orden de antigüedad, en tres categorías: de entrada, ascenso, y término. Los primeros gozarán el haber de 5,000 pesetas; 6,000 los de ascenso y 7,000 los de término.

Los Decanos de las facultades de Jurisprudencia, Farmacia y Medicina lo serán los catedráticos mas antiguos de las mismas.

Concede también el citado decreto al Vice-Patrono Real la facultad de nombrar, á propuesta

en terna por el Rector de la Universidad, un director-administrador del Colegio de San José, cuyas rentas, con deducción de las cargas piadosas y benéficas, se destinarán al sostenimiento de las cátedras de Medicina y Farmacia.

De resultas del citado artículo ha recaído el nombramiento de director-administrador, en el P. Clemente, quien venia desempeñando el cargo de Rector de dicho Colegio, desde años atrás.

Ya habrás visto en la *Gaceta* que son varios los particulares que han ofrecido donativos para ayudar á los gastos de la guerra de Joló.

Dios se lo pague, que aunque todo ello reunido es una gota de agua en el Océano, no es la cantidad sino la calidad de la accion, lo que se agradece.

El Excmo. Ayuntamiento con gran número de propietarios de fincas urbanas, celebró una sesion para tratar de alumbrado público, y manera de allegar recursos que no fueran los actuales, que gravitaban sobre la estension lineal de las fincas, lo cual es absurdo.

Despues de algunos detalles que no son de este lugar, se aceptó por unanimidad la proposicion de que en lo sucesivo pagasen las fincas, segun renta.

Esto es mas justo desde luego: por que fincas hay de una estension lineal en su frente, de tal consideracion, que estarian pagando un cuadruplo que otras, rentando estas cien veces mas que aquellas.

La medida es justa: ahora lo que no será justo y sin embargo sucederá, que los *agraciados* van á ser los inquilinos y de ninguna manera los propietarios. Y tras que las viviendas están baratas en Manila y arrabales, solo nos faltaba esto. La verdad es, querido Pepe, que la casa se lleva la cuarta parte de todo empleado ó militar subalterno que tenga familia, y que apesar del poco movimiento que se da al metálico, retraído naturalmente hoy dia, nadie se lanza á la adquisicion de los estensos terrenos que hay en ambos costados de la calzada de Bilibid, Uli-Uli y otros, para edificar casas bonitas y baratas.

He oido decir, no se qué verdad se tenga, que las maderas han encarecido enormemente desde las retricciones y cortapisas que se han puesto á la corta, en los montes declarados del Estado.

Si esto es asi, condenados nos hemos de ver por mucho tiempo á habitar los tugurios ahogados, mal ventilados, peor sanos, aglomerados y escesivamente caros de Quiapo, Santa Cruz y Binondo.

Los preparativos belicos tocan á su fin, y muy pronto saldrá S. E. el Gobernador General para Joló.

También, segun de público se dice, se embarcarán alguna señoras, ángeles de caridad que despues de haber pasado estos dias haciendo hi las para los heridos, quieren que la que las hizo sea la misma que las aplique. ¡Solo la mujer cristiana es capaz de tanto héroismo y abnegacion!

Habrás leído en los Diarios que pronto se pondría á la venta en las principales librerías, un plano de la isla de Joló, muy útil para el que quiera seguir *paso á paso* las operaciones de nuestras fuerzas militares: pues si lo has leído, has leído bien.

El plano se ha puesto á la venta. Ahora, para lo que no sirve es para seguir *paso á paso*, y gracias si lo es para seguir *le-gua á legua*, las operaciones de nuestras fuerzas militares.

Esta es la verdad, y sinó, con cuatro reales quitas el amargar de la boca y lo verás.

Ha empezado la fiesta de San Sebastian con cuyo motivo se relame el *Comercio* diciendo que este año es el señalado á Benjamin para buscar novia, diciendo que no hay en la familia mas que una hembra, y esa está *comprometida*.

¡Qué demonche Benjamin!  
¡Me parece que le veo marcharse por donde va el *Correo*!

Ambos hacen bien: si fueran hijos de una perra, les gustarian las perras: pero son hijos de mujer.

¿Qué tiene de extraño que les gusten las mujeres?

Hasta ahí estoy conforme: pero ya que Benjamin tiene una comprometida, que se lo calle: porque no es buen precedente para que se arriesgue otra á echarse encima el mismo compromiso. O sinó el mismo, otro muy semejante.

Y ya que he hablado del *Correo*, ya veras Pepe, como el amigo continúa sus bocetos á la pluma que empezó por la *Española-Filipina* y concluirá por la *Negruta* de Mariveles, diciendo primores de todas.

A ese Correo

Yo ya lo veo

Le gustan todas en general,

Y en su revista

Pasará lista

A todo el sexo tapi—sayal.

La prensa de estos días se ha ocupado del buen aspecto que presenta la plantacion de la fresa hecha en el jardín botánico, y un periódico (el *Comercio*) indica como punto apropiado para su desarrollo el distrito de Benguet.

Estoy conforme en un todo con el cólega. La fresa requiere una temperatura benigna, y húmeda: asi es que los valles de los Alpes donde no llega el rigor de los hielos, están cuajados de fresa que se cria espontáneamente.

A la noticia del buen aspecto que presenta esa deliciosa fruta en el botánico, tengo yo por mi parte que añadir el no peor que presenta el *cardo* en la pequeña huerta del inteligente agrónomo D. B. Coteron.

A ver si para la noche-buena próxima logramos reunir esta hortaliza y aquella fruta en la misma mesa.

Pocas noticias mas podria darte en esta mal perfeñada revista, y como habian de ser pocas, y menos todavía mis voluntades, hago punto final, y me despido hasta otra, si Dios quiere. Tuyo:

VÁZQUEZ DE ALDANA.

## EL EXCMO. SR. D. JOSÉ MALCAMPO

Y MONGE.

Al publicar hoy, segun aparece en la primera página de este número, el retrato del Excmo. Señor D. José Malcampo y Monge, nuestra autoridad superior, inauguramos la série de los que nos proponemos publicar en los números sucesivos, con motivo de la próxima campaña de Joló, á fin de dar á conocer á los primeros jefes de nuestro valiente ejército.

Con la venia, que tenemos, de dicha superior autoridad, publicaremos también en el siguiente número, la biografía de tan ilustre marino y hombre de Estado, ya que hoy no nos sea posible verificarlo, á causa de no haber podido reunir todos los datos necesarios al objeto.

## EL EJÉRCITO ESPEDICIONARIO.

I.

Dentro de pocos dias una expedicion compuesta de tropas de todas armas embarcará en esta plaza con destino á las playas del Archipiélago de Joló.

Los continuos desmanes, los piráticos hechos llevados á cabo por los eternos enemigos de la civilizacion cristiana, aportada á estos paises por nuestros antepasados, hacen necesario y urgente un terrible castigo. Es necesario concluir de una vez para siempre con el *Argel de Filipinas* como acertadamente llamó á este pais el insigne historiador de Mindanao y Joló, Combés, y hoy no cabe tolerancia, ni avenencia que no sea la mas completa sumision de las tribus aventureras que pueblan las islas situadas al Sur de este Archipiélago.

Diferentes veces los *régulos* y *dattos* que dominan en los indicados territorios, han prestado sumision y vasallaje al gobierno español y en 19 de abril de 1851 se firmó un solemne tratado en cuyo artículo segundo se consigna que «El sultan y dattos prometen SOLEMNEMENTE mantener íntegro el territorio de Joló y sus dependencias, como una parte del Archipiélago perteneciente al gobierno español.

En el artículo 4.º del mencionado tratado «Renueva la solemne promesa de no ejercer ni permitir que nadie ejerza la piratería en los dominios de Joló, de perseguir á los que se dediquen á este infame tráfico; declarándose enemigos de todas aquellas islas que lo fueren de la España; y aliados de todos sus amigos.»

En otros artículos se declara la isla de Joló y sus dependencias parte integrante del Archipiélago Filipino, y que arbolaría Joló la bandera nacional española en sus pueblos y embarcaciones, usando de la de guerra el sultan y demás autoridades constituidas.

Ahora bien ¿cómo han cumplido sus SOLEMNES promesas los sectarios de Mahoma? ¿qué uso han hecho de la protección á que les daba derecho nuestra bandera, bajo cuyo amparo se cobijaban?

Mientras les duró el miedo producido por los escarmientos que llevaron á cabo nuestras armas en Balanguingui y Joló, mientras no se creyeron libres del castigo conque les amenazaban nuestras bayonetas, permanecieron tranquilos en sus mares, pero bien pronto cuando supusieron conjurado el peligro, los robos, los cautiverios, las depredaciones de todo género sembraron el desasosiego en nuestras costas, el terror en los pueblos playeros desarmados, la intranquilidad en el comercio marítimo, en una palabra, vinieron á ser el punto negro de la civilización de estos países y el borron de nuestra historia en Oceanía.

Aumentada la marina de guerra algunos años despues de firmado el tratado con el sultan de Joló Mahomad Pulalon, y poseyendo numerosos barcos de poco calado para resguardar las costas Filipinas, de los crueles atentados de los moros, disminuyeron es verdad los ataques, por la continua vigilancia de los cruceros y las cada vez mas fuertes lecciones que recibieron los piratas, pero jamás se logró que cesasen del todo en sus crueles atentados, y el consentir por mas tiempo sus vandálicos hechos, fuera ya estremada debilidad y consentimiento tácito de su infame comercio.

Ha sonado, pues, la hora del castigo, y la nación española va á escribir una página mas en el libro de su historia en Oceanía, nuestros bizarros batallones al mando del Excmo. Sr. Marqués de San Rafael, capitán y gobernador general del Archipiélago Filipino, se preparan para llevar á Joló nuestra bandera, y hacer entender á los despreciables piratas que, al abrigo de sus múltiples arrecifes y ocultándose en los manglares de sus inhospitalarias costas, han insultado el nombre español y manchado con el lodo de sus crímenes nuestra gloriosa enseña, que no impunemente se ofende á la nación española.

## II.

El ejército expedicionario se compondrá, según las noticias que de público se dicen, de un batallón de Artillería peninsular fuerte de 800 plazas de españoles europeos, de una batería de montaña de seis piezas y otras dos baterías de Artillería gruesa, que en union de las de la marina que efectuen el desembarco, habrán de servir para establecer las baterías de sitio donde fuere necesario. Los Regimientos de Infantería España n.º 1, Iberia n.º 2, Mindanao n.º 4, Joló n.º 6 y Manila n.º 7, compuestos de 1200 hombres cada uno, formarán tres medias brigadas en union del batallón de Artillería, de dos compañías de Ingenieros de 150 hombres cada una y de otras dos de Guardia Civil de igual fuerza.

Aunque no respondemos de la completa exactitud de algunos detalles y muy especialmente en lo que se refiere á mandos militares, por carecer de datos oficiales, diremos que se asegura que los coroneles Sres. Paulin, Ibañez y Marquez mandaràn las tres medias brigadas en que se dividirá la expedición.

Acompañan á la misma las compañías disciplinarias de Balabac y Puerto-Princesa y otra de voluntarios españoles, y ademas se nos ha dicho que forman tambien parte de ella mil voluntarios zamboanguenos y otros tantos ilocanos.

Unidas estas tropas á las de la marina de guerra componen un verdadero ejército, que creemos sea el mas formidable que haya visitado las costas de los tres Archipiélagos de Joló, Basilan y Tawi-Tawi, y abrigamos la fundada esperanza de que esta vez los eternos enemigos del nombre cristiano, recibirán en el extremo Oriente una lección tan severa que no han de

volver á inquietar estos mares, ni á ser por mas tiempo el azote de estas feraces y tranquilas regiones.

Ya hemos dicho que el Excmo. Sr. Capitan General, Marqués de San Rafael, mandarà la expedición, y llevará como gefe de Estado Mayor, al que lo es de esta Capitanía General, Brigadier D. Joaquin Sanchez.

El Excmo. Sr. Contra-almirante D. Manuel de la Pezuela irá al frente de la marina de guerra, y está auxiliará al Ejército tanto en los desembarcos como en las operaciones que se lleven á cabo en territorio enemigo.

Cuando se confirmen oficialmente las noticias que tenemos sobre la organización del Ejército y marina, daremos á nuestros lectores cuenta detallada de ella, consignando los nombres de los jefes de las distintas subdivisiones en que maniobrarán las tropas de mar y tierra, y cuantos datos sean precisos para formar una idea exacta de las fuerzas que entran en campaña.

¡Débil tributo es este de admiración que pagaremos á nuestros jefes y compañeros que, en cumplimiento del deber y con el entusiasmo propio de españoles y cristianos, van á derramar una vez mas su sangre en defensa de la patria!

Sostenedores de la civilización y de la justicia, nuestros soldados marchan á la sombra del lábaro de la Cruz, enseña gloriosa que nos legaron nuestros antepasados, y con ella el deber de asentar en estas apartadas regiones la civilización cristiana.

El triunfo, pues, no es dudoso, pues como ha dicho uno de los mas ilustrados escritores religiosos de estas Islas ¡el Dios de los Ejércitos protege nuestras armas!

## III.

El ejército expedicionario se encuentra en un brillante estado de instrucción, y la subordinación y disciplina nada dejan que desear, pudiendo en esta parte servir nuestros soldados de modelo á los mejores de Europa.

Las maestranzas de Artillería y de Ingenieros se han preparado convenientemente, y nuestras tropas pueden descansar tranquilas en la confianza de que se encontrarán abastecidas por la Administración militar, que hace esfuerzos titánicos para llenar su misión dignamente, así como la Sanidad cuyo parque responderá á la elevada misión que está encomendada á este cuerpo.

La marina, principal elemento en esta difícil expedición, se halla penetrada de su importantísimo cometido, y tanto en las operaciones marítimas como en las terrestres, compartirá los peligros y las glorias con el ejército.

El armamento de la infantería es en su mayor parte el fusil Remington, arma excelente y quizá la mejor que se conoce en Europa y en América.

El vestuario que usarán en campaña nuestros soldados es apropiado al objeto, y en la lámina seis de este número damos el dibujo de los correspondientes á Infantería, Artillería, Guardia Civil Ingenieros y demas que forman la expedición.

Con soldados bien instruidos y disciplinados, con una organización excelente, teniendo perfectamente cubiertas, hasta donde es posible, todas las atenciones de las tropas, y con jefes españoles que las guien al campo del honor, la victoria es segura; y las viles y fementidas hordas joloanas, escándalo de la civilización y borron de estos mares, huirán como bandada de cuervos al tiro del cazador.

No hay que olvidar, sin embargo, que la traición es el escudo de que se valen en todas sus empresas, que el fanatismo hace que algunos cometan actos de desesperación que suele costar la vida á mucho de los nuestros, y que la exuberante vegetación que cubre las islas joloanas, es rica en venenos de que saben aprovecharse sus cobardes habitantes.

Pero ¿qué valdrán ante los bizarros batallones de España y las heroicas guarniciones de sus buques de guerra, todos los artificios de la encubierta maldad mahometana?

No concluiremos este artículo sin consignar que la marina mercante española, dando ejemplo de patriotismo, quiere hacerse solidaria de la expedición, y compartirá en la difícil navegación de estos archipiélagos, los peligros de la campaña de mar y tierra que en breve tendrá lugar.

Descamos ardientemente que el triunfo corone el éxito de nuestras armas, y que los vencedores de Joló, una vez terminada la difícil campaña que van á emprender, tornen á sus lares, para recibir, en premio de sus servicios, la gratitud de la patria, y obtener en la historia el lugar de que se hagan dignos por sus hazañas.

VALENTIN GONZALEZ SERRANO.

## FILIPINAS EN LA EXPOSICION DE FILADELFIA.

El hombre de todas las edades de la tierra ha dejado impresa sobre ella la huella de su paso, y de esta huella podemos deducir que civilizaciones han nacido, se han desarrollado y han muerto heridas por la guadaña implacable del tiempo.

Desde los hipogeos de Elefantina, hasta el monasterio del Escorial, median tal vez cinco mil años, y al través de estos cincuenta siglos podemos seguir la marcha de la humanidad, estudiándola en los monumentos.

La idea religiosa es todo: ella levanta el templo Júpiter Ammon en medio de los pueblos trogloditas que bajan de la Etiopia, ella edifica el templo de Diana en Efeso, maravilla del mundo. Las ruinas del templo de Belo ó Baal que aun hoy son la admiración del viajero, que revuelve el polvo de las llanuras de Babilonia, la deben su origen.

Unicamente en el pueblo Rey, durante la época de los emperadores, languidece la idea religiosa en medio de aquel cúmulo de divinidades que vienen de la Grecia, del Egipto y del Asia á sentarse en derredor de Júpiter Capitolino, y los templos ceden su primacia á los circos de Neron y Caracalla cuyos restos no han sido bastante fuertes á hundir en el polvo, ni las invasiones de los bárbaros, ni las injurias del tiempo.

Y toda la faz de la tierra está sembrada de templos consagrados á Júpiter, á Hércules, á Venus, á Priapo, á Ceres, á Osiris; divinidades que representan el poder, la fuerza, la belleza, el amor erótico, la agricultura, y mil otras mas ideas abstractas.

Viene despues el cristianismo, y desde el portal de Bethelém hasta la Basílica de San Pedro en Roma, llena todo ese ancho trayecto de templos y monasterios erigidos al Dios único, que serán una página de nuestra historia para los siglos venideros.

Siempre la idea religiosa ha sido la preponderante en la humanidad, desde los mas remotos tiempos hasta nuestros dias, y unicamente el hombre del siglo XIX, sin desatender aquella, ha erigido templos á una divinidad desconocida en la India, en el Egipto, en la sabia Grecia, y en la politeista Roma. Esta divinidad es la diosa *Industria*.

Hace muy pocos años que el genio eminentemente mercantil de los hijos de la Gran Bretaña, se manifestó erigiendo un templo de hierro y de cristal á la nueva divinidad, y jamás desde el ídolo de Nabucodonosor hasta la tosca piedra de Heliógabalo, tuvo otro numen tantos millones de adoradores.

El Albanés, el Persa, el Egipcio, el Otomano, el Escista, el habitante de las orillas del Indo, igualmente que el de las márgenes del Misissipi, el Japonés, el Chino, el Sandwiquiano, el gaucho de las Pampas, y el colono del Cabo, acudieron á prestar homenaje á la diosa *Industria*, ofreciéndola los mejores frutos de sus respectivos países, las mas bellas obras de todos los artes, las mas grandiosas concepciones de su imaginación.

Otros pueblos de Europa siguieron aquel ejemplo, y la *Industria* tuvo templos en París y Viena, que no desmerecieron ni en su grandiosidad, ni en su concurrencia, del de Londres.

Apenas los hombres de todos los países del mundo habian salido de Viena á do acudieron para tributar homenaje á la afortunada diosa, se anunció que del otro lado del Atlántico, en la patria de Washington, el genio del pueblo Norteamericano levantaba otro templo que amenazaba oscurecer la fama de los anteriores, y el mundo entero se puso en conmoción escogitando lo mejor que poseía para mandar al gran concurso internacional de Filadelfia.

No era dable á las Islas Filipinas, tan favore-

cidas en las producciones de su suelo, permanecer indiferentes, cuando el mundo se agitaba, y se preparó á mandar su contingente, si bien la premura del tiempo ha impedido que la ofrenda sea tan rica como hubiera podido ser á tener mas dias disponibles.

No obstante; el interés que se ha tomado el Gobernador Superior, apesar de ocuparle asuntos de mas preferente interés, como son los relativos á la próxima campaña, interés que ha sido secundado con infatigable afan por los Sres. de la Comision, ha dado un resultado relativamente mayor del que podia esperarse en tan corto tiempo, y Manila ha visto por espacio de tres dias exhibidos los objetos que van á salir para Filadelfia, por la via del Pacifico.

Figuran en el primer departamento ricos ejemplares de minerales auríferos de Paracale, Mambulao y Laboc de Camarines, así como unas arenas de Benguet y pepitas de Masbate. Sensible es que no se haya presentado ejemplar ninguno del tan nombrado oro de Gapan, y de las ricas arenas auríferas de Surigao.

Vienen despues carbonos de Cebú, Camarines, Albay y Bataan de excelente calidad y que en su dia contribuirán al desarrollo de la industria y de la navegacion en estos apartados climas sin que tengan que demandarlos al extranjero, con el gran dispendio que hoy se verifica.

Marmoles de diferentes puntos y de no inferior calidad, así como fundiciones del cobre de Manacayan, hierros de Angat y azufres de Leyte completan este primer departamento, harto pobre para la riqueza mineralógica que tanto en la superficie del terreno como en sus entrañas, encierran las islas de este Archipiélago.

Pobre de productos químicos y escaso de espositores se presenta el segundo departamento destinado á aquellos, si bien á su lado figuran buenos añiles, sobre cuya materia tintorea debemos decir de paso que á no haberse adulterado en años anteriores, por especuladores de mala fe, no se veria encalmada la demanda con notable perjuicio de los productores.

El buri, nito, abacá y diferentes materias textiles, creo que han de llamar la pública atencion de los inteligentes que visiten la esposicion: pero lo que sobresale en la celebrada en Manila es la rica y variada coleccion de maderas presentadas por el cuerpo de ingenieros de montes.

No menor y no menos variada es la de tabacos; y aunque en Filadelfia se presentarán los espositores de la *Vuelta Abajo* con el producto de sus vegas, no habrá, fuera de estos, quien aventaje al de Cagayan.

Tambien figuran en la esposicion diferentes labores de manos debidas al bello sexo, telas de guingon, de jusi, de sinamay y de algodón, así como perfectos y acabados bordados en oro.

En dibujo y pintura, los discípulos del Sr. Saez han escrito muy alto el nombre de su profesor. Este y aquellos deben estar satisfechos de los trabajos que han mandado á la esposicion.

La marina y la agricultura han pagado igualmente su tributo al concurso regional, exhibiendo la primera modelos de embarcaciones del pais, y la segunda multitud de arrozos, y diferentes semillas de café, de cacao, y muestras de azúcar, y aceite.

En escultura sobresalen los trabajos del señor Tumpico, y en armas la coleccion del señor Cortina que aprecia en 6.000 duros.

En resumen, la esposicion es pobre: provincias enteras, ricas en minerales, en la industria de telares, en productos de toda especie y tan variados que de muchos ni aun se tiene noticia en Europa, brillan por su ausencia.

La fauna de las islas, por ejemplo, está representada por un puerco de monte, un ciervo, y media docena de aves de las cuales, cuatro son de esa especie de tórtolas llamadas *bato-bató*.

Sin embargo; hemos dispuesto de corto tiempo: las comunicaciones no son todo lo fáciles que es necesario, y la apatía que distingue al natural y á la mayor parte de los que cuentan por decenas de años, su residencia en el pais, son otras tantas rémoras que podrán desaparecer cuando aleccionados por la esperiencia, se venga en conocimiento de lo útil que es exhibir los productos en esos grandes templos que el hombre del siglo XIX levanta á la *Industria*.

VÁZQUEZ DE ALDANA.

## EL DIOS DE OTRO TIEMPO.

III.

NAPOLEON III ENEMIGO DEL PAPA.

Un dia del mes de julio de 1864, el conde José de Réthel se hallaba en su palacio de París. El jóven paje estaba cambiado en un anciano venerable. Napoleon III, el nuevo emperador de los franceses, apreciaba mucho al Conde por haber estado al servicio de su tío, y haber participado del destierro del cautivo de Santa Elena. Réthel era considerado como un miembro de la familia imperial, y su palabra era de gran peso en las elevadas regiones de ella. Con todo, nada pudo decidir al Conde á aceptar destino alguno público, y rehusó siempre los empleos mas brillantes y apetecidos. Vivía para sí mismo y para su familia; dedicaba mucho tiempo al estudio, y no sabia aficionarse á las pasiones que agitaban la capital del mundo.

A menudo decia al Emperador: «La Francia camina sobre una pendiente resbaladiza. La prensa no conoce freno; ataca sin descanso la religion y las costumbres, y separa al pueblo del Cristianismo. Vuestro ilustre tío por prudencia política no hubiera sufrido esto.»

Evidentemente repugnaba á este hombre íntegro el tomar parte alguna en el sistema político patrocinado por el régimen imperial; y por lo mismo habia siempre insistido en rehusar todo puesto oficial.

El conde de Réthel pasaba el verano en el campo, en sus haciendas; y si hoy en pleno mes de julio se le ve en París, es que ha vuelto allí con el objeto de comprar un cuadro de que ha tenido noticia por los periódicos, y que estaba expuesto solo por pocos dias.

El dia despues de su vuelta á París, recibió el Conde una carta cuyo contenido lo sumió en el mas profundo abatimiento. Tembláronle las manos; su rostro se cubrió de una mortal palidez; sus ojos, espantados, se fijaron en el papel expresando la mayor consternacion. Soltó de la mano el escrito; pasóla por la frente, y dejóse caer en el sillón. Allí estuvo largo tiempo inmóvil, con los ojos fijos mirando de frente.

—¿Es posible? No; esto no puede ser, exclamó al fin: volvió á leer la carta, y despues llamó con la campanilla.

—¿El coche inmediatamente! dijo al ayuda de cámara que acudia presuroso.

El Conde poseído de la mayor agitacion arregló un poco su traje, subió en el coche, y se fué al palacio del Emperador. Llegado allí, atraviesa rápidamente las galerías, los salones dorados, y por fin penetra en el gabinete de Napoleon.

Un hombre algo grueso, de talla mediana, estaba sentado á una mesa, escribiendo. Su rostro era amarillento, duro, sin vida, ni sentimiento; una verdadera figura de muerto. Pudiérasela tomar por tallada en piedra; tanto era lo que se presentaba fria, dura é insensible. Poblados bigotes cubrian sus labios, como si estos pelos hubiesen debido tapar alguna deformidad. Los ojos eran pequeños, tan pronto penetrantes, como melosos; á veces desaparecian enteramente debajo los párpados. El aspecto de este hombre tenia algo de desagradable, de repulsivo y antipático. Era Napoleon III, que se hallaba entonces en el apogeo de su poder. Habia humillado la Rusia, vencido el Austria, fundado el reino de Italia sobre las ruinas de algunos principados; habia ocupado Roma, preparado y tolerado la expoliacion del Estado pontificio. El mundo todo esperaba las órdenes de este señor omnipotente; y cuando Napoleon fruncia las cejas en señal de disgusto, la inquietud se apoderaba de todos los corazones, y los valores rentísticos bajaban inmediatamente en todas las Bolsas de Europa.

—¿Cómo es eso? ¿mi querido Réthel en París? ¿Qué sorpresa! exclamó Bonaparte al entrar el Conde, cuya agitacion extraordinaria le impresionó desde luego.

—Me encuentro aquí casualmente, Señor; ó mejor, la divina Providencia ha hecho que me halle aquí.

Los pequeños ojos de Napoleon se fijaron en Réthel, que habia tomado asiento en un sillón á una señal del Emperador; y parecian pedirle la explicacion de estas palabras.

—Páreceme que estais conmovido, mi querido Conde; espero que no os habrá acontecido desgracia alguna.

—Desgracia personal, Señor, ninguna; pero sois vos á quien amenaza la desgracia; á vos, á vuestra familia, y á toda la Francia.

El frio rostro de Napoleon se animó ligeramente; señales de asombro se abrieron paso á través de su fisonomía, impasible habitualmente.

—Perdonad, Señor, el que la fidelidad y adhesion me inspiren un lenguaje contrario á todas las reglas de la etiqueta que reina en las córtes.

—Dejaos de excusas, Conde, pues sé apreciar el celo y la fidelidad. Vuestro pasado os coloca en el círculo de la familia imperial. Hablad sin rodeos, ¿cuál es el objeto de vuestras inquietudes?

—Señor, vos queréis abandonar al Papa; entregar el Jefe de la cristiandad á la merced de sus enemigos!

Los ojos de Napoleon desaparecieron, y la parte de su cuerpo que sobresalía de la mesa causaba la ilusion de un busto de mármol que hubiese sido vestido.

—¿De dónde proviene esta singular conjetura? —La carta de un amigo me ha hecho conocer el peligro que nos amenaza.

—¿Cómo se llama este amigo? —Permitidme, Señor, no exponerlo á vuestra desgracia.

—Era solo cuestion de pura curiosidad, repuso Napoleon en tono de indiferencia. Páreceme por otra parte imposible que un amigo del conde de Réthel pueda incurrir en mi desgracia. Por lo demás, lo que es un secreto hoy dia, los periódicos de todo el mundo lo publicarán bien pronto: el convenio concluido entre la Italia y yo. Este convenio contiene, sin duda, la cláusula de que dentro de dos años mis tropas se retirarán de Roma; pero nadie tiene el derecho de deducir de ahí que abandonamos el Papa á sus enemigos.

—Señor, os suplico que no firmeis este convenio, repuso el conde de Réthel. Vos conocéis el odio que anima las sociedades secretas de Italia contra el Jefe de la Iglesia. La salida de nuestras tropas de Roma sería para todos los enemigos del trono pontificio la señal esperada impacientemente para caer sobre Pio IX, ya sin defensa en lo sucesivo.

Napoleon, afiliado como estaba á las sociedades secretas de Italia, sabia muy bien que Réthel decia la verdad. Sin embargo, aparentó un aire de extrañeza.

—¿No os comprendo! le dijo. ¿Pueden acaso nuestras tropas continuar indefinidamente siendo los guardas del Papa? La ocupacion de Roma no excita por ventura los celos de todas las potencias? Es menester que cese semejante situacion. El Papa encontrará en la santidad de su ministerio y en la veneracion vinculada en su persona tanta proteccion contra sus enemigos, como pudiera darle el apoyo de nuestras bayonetas.

—Perdonad, Señor, los enemigos de la fe católica no reconocen la santidad de este ministerio. Si vos retirais de Roma nuestras tropas, Pio IX será solamente un prisionero, tal vez un mártir. Al mismo tiempo Vuestra Majestad se prepara una ruina cierta y arrastra consigo hacia ella su familia y toda la Francia.

—¿Extrañas conclusiones son estas, Conde! ¿Cómo venís á parar á esos racionios tan faltos de razon? ¿Qué relacion existe entre los destinos del Papado y los de la Francia y de mi familia?

—¿Una muy íntima! Si vuestro tío, de ilustre memoria, no se hubiese apoderado del Papa, y no hubiese oprimido la Iglesia, no hubiera muerto en el destierro.

—Mi querido Réthel, vuestro modo de argumentar es hoy dia incomprensible para mí. ¿Creeis acaso que las potencias de Europa hicieron la guerra á mi tío con el único objeto de romper las cadenas del Papa?

—No, Señor, no creo tal cosa. No fueron los hombres los que echaron abajo vuestro tío; cayó al empuje del brazo omnipotente que protege la Iglesia y su Jefe. Los príncipes aliados eran simplemente los instrumentos de la justicia divina.

El emperador miró silenciosamente al Conde; y parecia preguntarse si su interlocutor estaba en el buen goce de su razon.

—Mi asercion, Señor, os parecerá rara tal vez, pero puedo probarla.

—¿Tendréis la bondad de comunicarme estas pruebas?

—Con mucho gusto, Señor.

Entonces el Conde se puso á contar la notable conversacion de Pio VII y Napoleon I en

el palacio de Fontainebleau. El Emperador pareció tomar un vivo interés en esta relación.

—Después de haber probado Pío VII con la ayuda de la historia, dijo Réthel al terminar, que Dios había derribado y destruido todos los perseguidores de los Papas, dió una advertencia á vuestro tío en términos los mas vivos y conmovedores. Jamás podré olvidar las palabras del Papa; siempre tendré presente ante mis ojos la sublime actitud de aquel santo anciano. «El Dios de otro tiempo vive todavía, repetía al Emperador. Yo veré como os quebrantará el brazo de Dios. Vuestra medida está colmada; pronto participareis del final que han tenido todos los perseguidores de la Iglesia.» Estas fueron las predicciones de Pío VII, y no habian pasado dos años cuando estaban ya plenamente cumplidas.

—Todo esto es interesante, dijo Napoleon. La casualidad ha dado, en efecto, cierta verosimilitud á estas palabras del Papa.

—No puede ser casualidad, Señor. Cuando la historia de todos los siglos nos asegura, mediante pruebas tan marcadas, que Dios protege al que lo representa sobre la tierra, la duda no es posible.

—Siento, mi querido Conde, no poder participar de vuestra fé.

—Vuestro tío tampoco queria creer en Fontainebleau, pero creyó en Santa Elena. ¿Seríame permitido contaros lo que pensaba en el destierro?

—No ignorais cuanto aprecio y venero las menores palabras del inmortal Emperador, repuso Bonaparte.

—«¡Ah!—repetía de continuo el ilustre pros crito,—que no pueda yo gritar á todos los que han recibido algun poder sobre la tierra: Respetad al representante de Jesucristo; no ataqueis, no oprimaís, no persigais al Papa; de lo contrario seréis aplastados por la mano vengadora de Dios, que protege la Cátedra de San Pedro!» Tales eran las advertencias que el Emperador daba en Santa Elena; y tengo, Señor, la dicha de repetiros en este dia decisivo, las palabras de este gran genio.

—Los sufrimientos del destierro habian sin duda debilitado el juicio del Emperador, replicó Napoleon.

—Muy al contrario, contestó Réthel, vuestro tío aseguraba que la desgracia le habia vuelto mas advertido y perspicaz.

—Con todo, objetó el Emperador, los sucesos no justifican su modo de ver. Hace ya muchos años que la Rusia persigue la Iglesia y el Papa;—¿qué hace aquí el brazo vengador del divino Protector de la Iglesia?

—Permitid, Señor; la Rusia no ha echado jamás al Papa; jamás lo ha tenido preso, ni lo ha entregado á sus enemigos. Por otra parte, dignaos considerar la inmensa distancia que separa la Rusia cismática medio bárbara, de la Francia ilustrada por la fé católica. La Rusia no cree en el Papa, ni es llamada á la proteccion de la Iglesia. Pero la Francia, que tiene una fé mas elevada y una vocacion mas sublime, tiene asimismo una mayor responsabilidad. Por lo demás, no se habrá ocultado á vuestra penetrante mirada el que en la misma Rusia se ven ya indicios de la justicia divina; que estallará un dia sobre ella con motivo de su obstinacion en rechazar la verdad, y de la hostilidad que no cesa de mantener contra el Doctor supremo de los pueblos.

—Conde de Réthel, no discutiré con vos sobre este punto.

—Y vuestro ilustre tío no era el solo que pensaba así. Otro genio, un príncipe célebre de los tiempos modernos, veía un peligro para el Estado en toda hostilidad contra la Iglesia, en toda persecucion del Papa, prosiguió Réthel con vivacidad. Hablo del Rey de Prusia; de ese Federico, al que muchos han conferido el epíteto de Grande. Como sabeis, Federico era un apasionado poeta, y expresaba en verso los pensamientos que queria poner en relieve, y encomendar á la especial atencion de la posteridad. Su testamento encierra la siguiente estrofa:

«Dejad en paz á los Jesuitas, que han padecido ya mucho; dejad en paz al clero; no amenaceis al Papado, y no turbeis su descanso, pues, de lo contrario, tendreis que pasar tiempos desgraciados.»

—El testamento del Rey de Prusia, repuso friamente Napoleon, carece de valor para mí. Dejemos este asunto, mientras que os agradezco esta prueba de vuestro interés por nosotros.

—Señor, os lo suplico encarecidamente, no des-

conozcais la gravedad de la situación, dijo el Conde vivamente conmovido. El convenio que tenéis proyectado, y que debe entregar el Papa á sus enemigos, precipitará la Francia en nuevas desgracias. Estoy convencido de esta verdad que Pío VII proclamaba en Fontainebleau, y vuestro tío reconocia mas tarde. La invasion del extranjero ha castigado la Francia del crimen que ha cometido contra la Cátedra de San Pedro; y como Dios no cambia, las mismas causas producen los mismos efectos. Si la Francia permite que Pío IX sea completamente despojado, entregado á la merced de sus enemigos, reducido á prision, y aun tal vez herido de muerte,—cosas que no pueden realizarse sin el permiso de Vuestra Magestad,—¡oh! entonces.....

—Y bien, ¿entonces? preguntó el Emperador. —Entonces naciones extranjeras cubrirán de nuevo la Francia de destrozos, y Vuestra Magestad participará de la suerte de su tío.

Los ojos de Napoleon se ocultaron de nuevo; y por segunda vez pareció cambiado en una estatua de mármol.

—Parece que no conoceis el estado actual del mundo, conde de Réthel, le dijo con frialdad. La Francia es hoy dia el árbitra y la dueña de la Europa.

—Señor, no olvideis que esta situación puede cambiar, y que el Omnipotente es el solo árbitro de nuestro destino.

—Basta, os reitero mi agradecimiento.

—Señor, aunque sea exponerme á incurrir en vuestra desgracia, renuevo mis súplicas. No abandoneis el Papa á sus enemigos. El Dios de otro tiempo vive aun. Acordaos de las palabras de vuestro tío: «No ataqueis, no oprimaís al Papa; de lo contrario seréis aplastados por la mano vengadora del Dios que protege la Cátedra de san Pedro.»

El Emperador se levantó, y expresando con la cabeza y la mano la impaciencia que sentia, despidió al Conde.

—¡Viejo loco! exclamó colérico Napoleon, apenas quedó solo. Porque un encadenamiento de circunstancias no ha permitido á mi tío salir bien de su empeño, ¿será ello una razon para que fracase yo tambien?—¡Sostener el trono carcomido del Papa con gran perjuicio de mis proyectos!—¡No! El tiempo marcha;—lo que el pasado ostentaba de mas venerable, hoy está pálido y desaparece: sería una locura querer reanimar lo que muere.

Continuó todavia algunos instantes sumido en sus reflexiones; después tomó de nuevo la pluma y volvió á escribir.

CONRADO DE BOLANDEN.

## UN EPISODIO DE LA HISTORIA

DE FILIPINAS.

### HECHOS DE ARMAS DE DOS BARCOS

ESPAÑOLES CONTRA 19 HOLANDESES.

Así la virtud premia  
A los que imperturbables  
A la razon sostienen  
Con valor y con ánimo constante.  
F. de Govantes.

Era el año 1646, y gobernaba las islas Filipinas don Diego Fajardo, caballero del hábito de Santiago.

Aunque el señor Fajardo era hombre de carácter estremadamente fuerte, su gobierno fué uno de los de mas duracion, puesto que cuenta nueve años.

En ese tiempo hubo acontecimientos notables de diferentes clases, y otro dia nos ocuparemos de ellos, así como de su traslación de vivienda desde la ante-plaza de la Fuerza de Santiago,—morada de los Superiores Gobernadores en aquellos tiempos, al lado de la histórica Capilla Real demolida años atrás,—á la plaza de Manila, casa grande de Venegas, secretario del Gobierno, hoy palacio arruinado con motivo del temblor, del año 1863.

Varias y siempre muy lamentables han sido las causas que han entorpecido el rápido fomento de Filipinas, contrariando malamente los santos deseos de nuestros Gobernadores, de nuestros Ministros, y de nuestros dignísimos Monarcas.

Las múltiples causas que á ello han contribuido, merecen coleccionarse sin incidentes de otra especie, para descubrir mejor á los culpables, y que se vea, como la efije en un excelente

espejo, el grandioso mérito que nuestros antepasados contrajeron, venciendo siempre como héroes todas las inmensas dificultades que se les ponian delante, sin que les arredrase la distancia de su patria amada, el abrasador clima de Filipinas, sus agitados mares sembrados de escollos, ni los cortos recursos de gente aguerrida con que generalmente contaban.

La Providencia protegía visiblemente la justa causa de España, por abrazar ella la defensa de la religion católica, la integridad nacional, el honor de España, y el augusto nombre de su rey: con esos gloriosos lemas enlazados y siempre unidos en sus magnánimos corazones, y en sus estandartes y banderas, nuestros abuelos recorrieron triunfantes el mundo, guiados siempre por el sol, para que ni las distancias ni las nieblas oscureciesen sus victorias.

Tócanos hoy narrar muy ligeramente unos hechos de armas en la mar, afectuados por dos barcos españoles contra diez y nueve holandeses, enemigos nuestros en estos dominios, por largos y dilatados años.

Apoderados los holandeses de isla Hermosa, situada entre China y Filipinas, conoció el Gobernador Fajardo que era preciso estar alerta y tener especial cuidado con tan fatales vecinos.

Ordenó el Gobernador que las Naos de Acaapulco variasen los rumbos de ida y de venida; que acudiesen á Manila fuerzas destacadas en provincias; que con campanas de iglesias se hiciesen cañones; que se echasen abajo las muchas, bonitas y pintorescas casas de campo ó recreo que habia del Oeste al Este de la playa de Santa Lucía y Bagunbayan, hasta el rio Pasig, entre Manila y la Hermita, Paco, la Concepcion y Arroceros, y que en Manila y estramuros se hicieran estacadas y trincheras.

Estas y otras acertadísimas medidas dictadas por el Gobernador Fajardo, el recuerdo que á todos hizo del deber de defender la religion católica, patria, y rey, y el ver al mismo Gobernador manejar la pala y la hazada en las obras de fortificación, entusiasmo tan frenéticamente á todos los vecinos de Manila, que á porfía y en grandes grupos pidieron trabajo los religiosos, militares, particulares, empleados, mugeres y niños, y accediendo el Gobernador Fajardo á sus verdaderos patrióticos y nobles deseos, en poco tiempo, y como por encanto, pusieron la plaza y arrabales de Manila en situación de considerarse invencibles. Cuando las Autoridades son celosas en el cumplimiento de su deber, y saben grangearse el cariño de sus gobernados, la tranquilidad y paz imperan, y apenas hay dificultades, por fuertes que se presenten, que no se venzan hasta con suavidad y gozo.

Noticiosos los holandeses de la situación ventajosa de Manila, y de su inmejorable espíritu público para la defensa, desistieron por completo de venir á la capital.

Tanscurrido algunos meses del año 1646, hubo noticia en Manila de estar á la vista de bahía diez y nueve embarcaciones holandesas, con dos mil hombres de tropa.

Para contrarrestar esa fuerza no teníamos nosotros mas que dos galeones.

Llamábase uno de los nuestros Encarnacion, y lo comandaba el valiente vizcaino D. Lorenzo Ugalde.

El otro barco que tambien estaba bajo las órdenes de Ugalde, se llamaba Rosario, mandado por los muy acreditados marinos D. Agustín Zapata, y D. Sebastian Lopez.

En la ciega confianza, los holandeses, de que con tanta fuerza ellos, y con tan poca los españoles, ni aun conatos de resistencia encontrarian, dividieron sus fuerzas en tres partes, con la idea, nada menos, que de conquistar el Archipiélago.

Estúpida y loca esperanza, nacida de la ignorancia de la historia de España, del heroico valor de sus habitantes en todos tiempos, del cariño y amor hasta sufrir con gusto el martirio y la muerte por su religion, por su patria y por su rey.

Al efecto, pues, dividieron sus fuerzas en tres divisiones.

La primera consistia en siete barcos y se estacionó fuera de la entrada de la bahía de Manila.

La segunda, compuesta de otros siete barcos, se dedicó á evitar fuesen socorridas algunas provincias.

La tercera, la formaban cinco barcos y fué á Ilocos y Pangasinan.

Así repartieron los diez y nueve barcos en tres



1.

2.

3.

4.



5.

6.

7.

8.

EL EJERCITO ESPEDICIONARIO.

Uniformes de Campaña.—1.º Artillería Peninsular.—2.º Voluntarios idem.—3.º Marinería de desembarco idem.—4.º Infantería Marina idem.—5.º Guardia Civil.—6.º Escolta de S. E.—7.º Ingenieros.—8.º Infantería de línea.

escuadras: su orgullo les cegaba en términos de suponer hecha la conquista con burla de sus contrarios. ¡Desgraciados! se olvidaron que los españoles jamás reciben las heridas por la espalda, nunca cuentan los enemigos con quien tienen que pelear, prefieren la muerte á la deshonra, y confiados en la justicia de su causa con resignación santa se dejan al amparo de la Providencia!

Cerrada la entrada de la bahía, supo por los Religiosos el Gobernador que los barcos que habian ido á Pangasinan é Ilocos, habian hechado en tierra una gran parte de su gente, y al principio con toda clase de sugerencias y promesas, y no consiguiendo nada, con castigar despues, pretendian que los fieles ilocanos y pangasinanes se separasen de la obediencia española y admitiesen la suya.

Dispuso, pues, el Gobernador que unas compañías de tropa fuesen por tierra á marchas dobles, y se avisó á nuestros dos barcos que es-

taban fuera para que se dirigiesen á Ilocos y Pangasinan.

Efectuóse todo con gran ligereza, y los que habian ido por tierra, ayudados por los Religiosos, obligaron á embarcarse á los holandeses; y los dos barcos *Encarnacion* y *Rosario* causaronles considerables daños á cañonazos, obligándolos á huir á toda vela á su querida isla Hermosa.

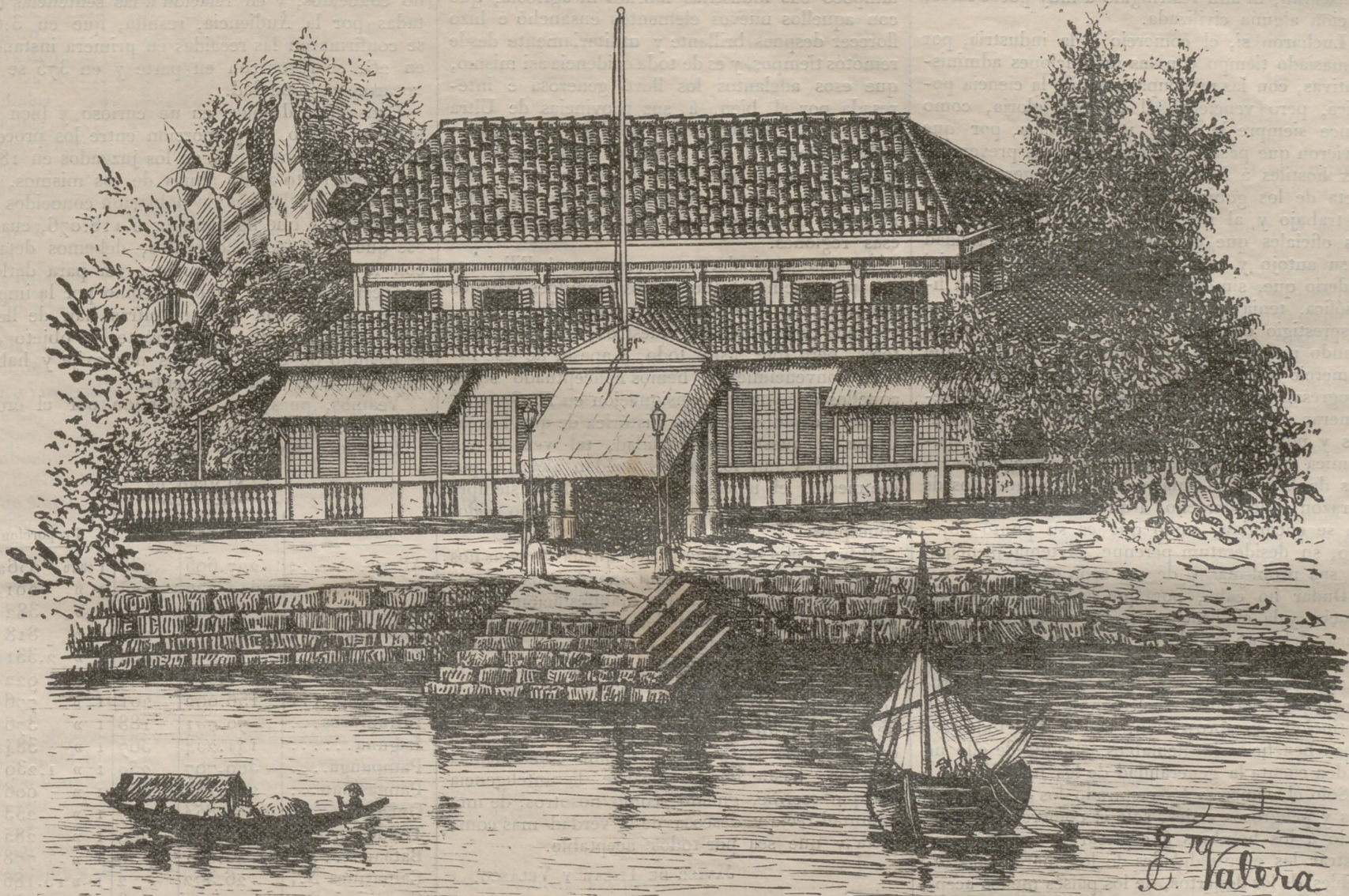
Vencedor Ugalde en Ilocos y Pangasinan, y seguro de que los barcos que habia batido y hecho huir no volverian en mucho tiempo á presentarse, vino sobre Manila en busca de la escuadra que cerraba la entrada de su bahía y habiéndose encontrado que se habia dirigido á Ticao, parte Sur de Luzon, Norte de Samar, con la idea de sorprender nuestras Naos, decidido y resuelto se dirigió á ellos Ugalde, sorprendiéndole agradablemente la novedad de encontrarlos dos jornadas antes, en Marinduque, cerca de las playas de Tayabas.

Persuadidos los holandeses de que con felicidad se iban á apoderar de los dos barcos, á la luz de una luna clara y hermosa, bajo un cielo despejado é imponente, con una suave y agradable brisa, formaron línea con sus siete naves y se dirigieron sobre las dos nuestros.

Serenos esperaron nuestros dos barcos la violenta acometida de los siete holandeses; mas cuando los tenian muy cerca, descargaron los nuestros la artillería con tal acierto, que causaron á los holandeses una horrorosa carnicería y tales destrozos que les obligaron á retirarse bajo el terrible grito de innumerables heridos, y ocupados en echar cadáveres á la mar.

Retirados los holandeses, los nuestros pasaron á ocupar el sitio donde aquellos habian formado su ala antes de atacar, para allí esperar la resolución del enemigo.

Al siguiente dia volvieron á verse los holandeses, pero escarmentados, no se aproximaron



(MANILA) CAPITANIA DEL PUERTO Á ORILLAS DEL PASIG.

y dispusieron dos Brulotes para incendiar nuestros dos barcos, lo que tampoco les sirvió de nada, pues los certeros tiros de nuestros artilleros los echaron á pique.

Enfurecidos los holandeses, acometieron á nuestros barcos sin orden, con ira y á la desesperada con sus siete buques, mas sufrieron el tercer terrible escarmiento por haber sido derrotados y vencidos.

Huyen los holandeses de las aguas de Filipinas, y nuestros dos invencibles barcos, *Encarnacion* y *Rosario*, vinieron á reponerse á Cavite.

Repuestos, volvieron á salir á la mar para acompañar algun trecho á los galeones que iban á Acapulco, y navegando en las aguas de Luban, parte de Mindoro, cerca de la entrada de la bahía de Manila, se encontraron con la tercera escuadra holandesa; acometieronla y la hicieron huir.

En la vergonzosa fuga se encontraron con otros doce barcos holandeses que venian á unirse á los diez y nueve, total treinta y uno, contra dos españoles, pero tal era el pánico de los que huian, que les hicieron volver con ellos á isla Hermosa.

Tantas y tan señaladas victorias de dos barcos españoles contra diez y nueve holandeses,

las muchas circunstancias que en el vencimiento concurrieron, y las grandiosas consecuencias que produjo, hizo que se considerasen en juicio contradictorio como milagro, y se acordase una fiesta religiosa anual en la iglesia de los buenos patricios, excelentes religiosos, y sabios maestros, los Dominicos, á cuya fiesta votiva asiste el Excmo. Ayuntamiento.

No creemos de más referir aquí que durante este gobierno del Sr. Fajardo, residía en Manila el dignísimo y valiente burgalés don Sebastian Hurtado de Corcuera, caballero del hábito de Alcántara, Gobernador Superior antecesor á Fajardo. En situación de particular, Corcuera, esperando el resultado de una verdadera residencia, vió, desde las murallas de la Fuerza de Santiago que una fuerte escuadra holandesa paseaba en son de burla la bahía de Manila, y se dirigió á tomar á Cavite: fijó Corcuera su anteojo en la escuadra, y cuando la vió cerca de Cavite dijo con imponente voz y mostrando gran satisfacción en su rostro: ¡cobarde holandés, has perdido la batalla! Todos los que le rodeaban se quedaron suspensos; mas al poco tiempo la escuadra holandesa huía destrozada por los bravos defensores de Cavite.

¡España, España, patria mia querida é invencible, despliega tu bandera gloriosa, pues por las venas de tus hijos de hoy, corre la sangre de aquellos héroes que asombraron al mundo!

F. DE GOVANTES.

EL COMERCIO EN FILIPINAS.

I.

Son de una cuantía inapreciable, de un valor inmenso, de un carácter importantísimo en la vida de los pueblos, los servicios que lleva prestados á la civilización, que presta actualmente, y que prestará mañana, el comercio y el espíritu mercantil.

El carácter cosmópola del primero y los arranques que le inspiraba el deseo de la libertad de acción en que quiso siempre girar y por el que ha luchado decidido con la tiranía feudal que los poderes le impusieron en los primeros tiempos, que despues continuaron imponiéndose, en formas mas ó menos suaves, pero sin duda tendentes á sugetarle á reglas restrictivas,

que su esencia potente de generacion rechazaran, como rechazan hoy, ha traído en los tiempos modernos esas instituciones razonables que rigen tan portentoso elemento de la actividad humana, así en el orden del derecho comun de las naciones, como en el internacional, como en todos los deberes que dan garantía al trabajo, á las profesiones nobles, al desenvolvimiento de las riquezas del suelo y de las industriales, y en fin, á todo lo que significa orden y marcha aceptable y precisa en los progresos sociales.

La industria á su vez, hermana inseparable del comercio, su principal elemento, su origen mas bien dicho, manifestó del propio modo iguales tendencias de libertad en todos los tiempos, y por aberraciones de los sistemas administrativos antiguos debemos tener, en eso, como en el uso y movimiento del comercio, esas épocas de restriccion y protecciones esclusivas que la historia nos señala su existencia en favor de pueblos ó individuos determinados y que ya hoy apenas conservan, ni aun restringido á muy pocos casos, nacion alguna civilizada.

Lucharon si, el comercio y la industria, por demasiado tiempo con las instituciones administrativas, con las preocupaciones de la ciencia política, pero vencieron al fin con gloria, como vence siempre la razon y la justicia, por que tuvieron que pasar necesariamente las prevenciones hostiles á la produccion, la ingerencia directa de los gobiernos en la actividad peculiar al trabajo y al ingenio humano, los reglamentos oficiales que querian sugetar esa actividad á su antojo y solo por medio de un artificial poderio que, sin esencia real, ni consecuencia filosófica, tenia que venir al suelo, no solo con desprestigio de sus mantenedores, sino demostrando una verdad importantísima; la de que el comercio y la industria solo se producen, solo progresan, solo dan bienestar efectivo, solo regeneran á las naciones, solo hacen á estas grandes y poderosas, por medio de la libertad económica mas amplia, dentro de los principios eternos de la justicia, que son los fundamentos de la razon y del derecho, á que esa eminente ciencia se encamina, como que es su punto objetivo, su desideratum perenne, el tema principal de sus problemas y de sus aspiraciones.

Dudar no cabe, por que la historia lo evidencia y la civilizacion en sus adelantos lo justifica, del gran papel, de la inmensa influencia, que el comercio ha jugado en el mundo, como que es en si mismo un elemento activo de progreso, de adelantos efectivos, de que todos, sin distincion, se aprovechan, con el que todos reciben beneficios incalculables, aunque de ello no se den cuenta la generalidad de los individuos.

Solo el comercio ha inspirado los mas dilatados y peligrosos viajes, solo el comercio ha obligado á los hombres á explorar la tierra, á arrostrar las eventualidades de los mares mas temibles, de los desiertos, de los países menos aceptables por sus condiciones de clima y de organizacion moral de sus habitantes, hasta de los inhospitalarios, siendo de ello un ejemplo los beneficios que debió la civilizacion griega á las carabanas que trasportaban hasta Europa los productos del Alto-Oriente, y lo que la civilizacion moderna ha debido á los negociantes de Venecia, de Genova y la Hansa germánica.

Estos pueblos negociantes, llevaron consigo la imprenta, la pólvora y la brújula, con cuyos poderosísimos elementos, se estendieron universalmente las vias de comunicacion y por consiguiente el dominio de la humanidad, naciendo de ahí las relaciones internacionales, modificándose tal vez el derecho civil de las naciones, dándose ocasion á la industria en una escala superior, desenvolviéndose en fin, todos los elementos del saber, para llegar, aunque paso á paso, al desarrollo inteligente que en todos los ramos de la ciencia, y en el bienestar de los pueblos, se observó en la época moderna, disfrutamos hoy nosotros y aumentará aun mas para las futuras generaciones, que son las que recojerán verdaderamente los prodigiosos frutos que deben rendir el vapor y la electricidad, aplicados como ya están á la locomocion y trasmision, y como impulsores de las industrias manufactureras y de otras mecánicas de imperfectos medios de accion, hasta esos importantísimos descubrimientos.

Y puede negarse, así mismo, cuánto influjo ha ejercido el comercio en los progresos de la

agricultura?: seguramente que son de todos conocidos y nadie por tanto vendria á negarle esa influencia, que no solo la historia, sino los resultados prácticos nos evidenciaron á cada paso como nos lo evidencian hoy, y lo evidenciarán siempre. La agricultura de un pueblo, es la industria que ejerce sobre los hombres el mas saludable influjo moral, religioso y político, y la que proporciona los productos mas indispensables á la vida, por lo que dominará siempre en la preferencia de la accion individual y colectiva, en los cuidados de los gobiernos, para auxiliarla eficazmente con las garantías de la ley y los demas esfuerzos que de su parte necesita, pues de la agricultura son auxiliares y adorno, las industrias fabril y comercial sin dejar por eso en si mismas, de ser importantísimas y de consecuencias beneficiosas para el bien universal.

Nuestra España, ciertamente, no fué á la zaga de otros pueblos, en aprovecharse de los progresos del comercio, ni antes de ellos descuidó tampoco sus industrias fabriles ni agrícola, que con aquellos nuevos elementos ensanchó é hizo florecer despues brillante y utilitariamente desde remotos tiempos, y es de toda evidencia así mismo, que esos adelantos los llevó generosa é interesada por el bien, á sus provincias de Ultramar, de la manera mas pródiga y mas elevada en favor de los progresos individuales, y hasta tal punto, que tenemos por cierto no registran un ejemplo igual, ninguna de las demás naciones de Europa, que fundaron pueblos en esas regiones.

De este particular, con respecto á Filipinas, nos proponemos tratar en los humildes trabajos que hoy comenzamos, aunque en ellos no ofreceremos nada nuevo á nuestros ilustrados lectores, pero que, así y todo, y apesar de ese íntimo convencimiento, hemos conceptuado serán aquellos de oportuna consignacion en *El Oriente*, siquiera como referencia histórica de que los extraños á nuestra nacionalidad, tal vez saquen provecho, y aun los demás puedan alcanzar por ese medio, el tener mas á mano datos siempre curiosos y de un estudio provechoso bajo todos conceptos.

Difícil tarea para nuestras pequeñas fuerzas nos imponemos, sin duda, aun cuando nos ceñiremos rigurosamente, en las manifestaciones, á la historia, y á ella acomodemos tambien las deducciones propias que los hechos nos sugieran como necesarias por que tal tiene que ser la senda de trabajos de esta índole, en los que, si algun servicio se presta á los demás, es el de esa exactitud concreta de los sucesos y lo que de ellos se desprenda como consecuencia legítima, hasta donde alcance la inteligencia del que escribe, guiado, como nosotros, de una voluntad recta y deseosa de la verdad mas completa y que sea por todos aceptable.

JAVIER DE TISCAR Y VELASCO.

ESTADISTICA CRIMINAL Y CIVIL

DE FILIPINAS EN 1874. (1)

III.

Para completar los datos que hemos consignado en los artículos anteriores, nos falta examinar aun algunos de los cuadros publicados en el libro oficial que ya conocen muchos lectores, á fin de hacer con ellos la relacion respectiva que ha de conducirnos al objeto de estudio propuesto en estas tareas, y que sabido es no se lograría por ningun otro procedimiento abreviado que fuese sintético ó suficientemente claro en la espresion, deslinde de casos y circunstancias y conceptos determinados, que la materia reclama.

Por eso nuestros lectores nos harán gracia de su benevolencia al fin indicado, como medio además de disculpar la inamenidad de los presentes trabajos de relacion plástica, á que únicamente hemos de ceñirlos en estos momentos, por que así, y no de otro modo, nos está trazado el camino que ya hemos recorrido, que vamos á recorrer, y que solo despues habrémos de recorrer en mas ancha esfera, en campo mas ameno y de interés para todos.

Viniendo, pues, á aquel exámen, aparece seguir á las cifras ya conocidas, las que demuestran la duracion de las 4.272 causas, ó procedi-

mientos criminales despachados en los tribunales inferiores y en la Audiencia del territorio, cuyas cifras totalizadas, ofrecen:

Tribunales inferiores.	
De 1 á 3 meses.....	843
De 3 á 6 id.....	913
De 6 á 1 año.....	2.435
De mas de 1 año.....	81
	4.272
Audiencia.	
De 1 á 15 dias.....	710
De 15 id. á 1 mes.....	101
De 1 á 2 meses.....	3.207
De 2 á 6 id.....	251
De mas de 6 id.....	3
	4.272

De ese número de causas falladas aparece corresponder, 3.625 á reos conocidos y 647 á reos no conocidos; y en relacion á las sentencias dictadas por la Audiencia, resulta, que en 3.636 se confirmaron las recaídas en primera instancia, en 261 se revocaron en parte y en 375 se revocaron en totalidad.

Consignase despues en un curioso y bien entendido cuadro, la proporcion entre los procesados y causas instruidas en los juzgados en 1874, y el número total de almas de los mismos, según datos estadísticos de poblacion conocidos actualmente, y que figuran por 5.118.076, cuadro ese que bajo todos conceptos, debemos detallar con la espresion conveniente, así para darlo á conocer á nuestros lectores, como por la importante significacion que sus cifras han de llevar á las consideraciones de carácter y objeto que el término de estos trabajos nos exige y habrémos de hacer oportunamente.

Veamos, pues, esa proporcion por el orden espresado.

Con los procesados resulta:

Juzgados.	NUMERO DE		Proporción.
	Almas.	Procesados.	
Albay.....	227.695	238	entre 956 almas
Batangas.....	313.330	625	1 » 501 »
Binondo.....	88.781	232	1 » 382 »
Bulacan.....	237.330	290	1 » 818 »
Cagayan.....	79.274	34	1 » 2.331 »
Ilocos Norte..	151.356	164	1 » 922 »
Ilocos Sur....	156.092	201	1 » 776 »
Intramuros...	70.751	188	1 » 376 »
Laguna.....	141.254	367	1 » 384 »
Pampanga....	309.797	250	1 » 1.239 »
Pangasinan...	288.188	353	1 » 906 »
Quiapo.....	72.854	287	1 » 253 »
Tondo.....	82.507	289	1 » 285 »
Bataan.....	45.951	59	1 » 778 »
Camarines N..	26.372	2	1 » 13.186 »
Camarines S..	129.772	123	1 » 1.055 »
Cebú.....	357.319	334	1 » 1.069 »
Mindoro.....	54.961	61	1 » 907 »
Nueva Ecija..	93.994	204	1 » 460 »
Tayabas.....	98.069	178	1 » 550 »
Zambales....	80.869	180	1 » 449 »
Antique.....	101.593	28	1 » 3.628 »
Barotac Viejo.	205.001	226	1 » 907 »
Bohol.....	231.782	33	1 » 7.023 »
Calamianes...	17.025	»	» » » »
Cápiz.....	223.494	142	1 » 1.573 »
Cavite.....	112.571	135	1 » 833 »
Iloilo.....	256.501	290	1 » 884 »
Islas Batanes..	9.574	»	» » » »
Isla de Negros.	204.458	200	1 » 1.022 »
Leite.....	184.473	103	1 » 1.791 »
Mindanao....	1.368	5	1 » 273 »
Misamis.....	28.157	65	1 » 433 »
Nueva Vizcaya.	35.077	1	1 » 35.077 »
Samar.....	165.315	110	1 » 1.502 »
Surigao.....	57.552	7	1 » 8.221 »
Zamboanga...	12.199	16	1 » 762 »
Esp. de Guerra.	»	73	» » » »
Id. de Marina.	»	23	» » » »
Abra.....	34.337	55	1 » 624 »
Davao.....	1.172	»	» » » »
Isabela.....	20.200	48	1 » 420 »
Marianas.....	7.138	7	1 » 1.019 »
Masbate.....	12.457	»	» » » »
Tarlac.....	»	»	» » » »
Union.....	90.109	116	1 » 776 »
	5.118.076	6.342	

(1). Véase el núm. 10 de *El Oriente*.



Y con las causas falladas, aparece:

Juzgados.	NUMERO DE		Proporcion.
	Almas.	Causas.	
Albay . . . . .	227.695	168	entre 1.355 almas
Batangas . . . . .	313.330	362	1 » 865 »
Binondo . . . . .	88.781	165	1 » 538 »
Bulacan . . . . .	237.330	211	1 » 1.124 »
Cagayan . . . . .	79.274	17	1 » 4.663 »
Ilocos Norte . . . . .	151.356	124	1 » 1.220 »
Ilocos Sur . . . . .	156.092	152	1 » 1.026 »
Intramuros . . . . .	70.751	131	1 » 540 »
Laguna . . . . .	141.254	315	1 » 448 »
Pampanga . . . . .	309.797	145	1 » 2.136 »
Pangasinan . . . . .	288.188	207	1 » 1.392 »
Quiapo . . . . .	72.854	180	1 » 404 »
Tondo . . . . .	82.507	118	1 » 699 »
Bataan . . . . .	45.951	44	1 » 1.044 »
Camarines N. . . . .	26.372	9	1 » 2.930 »
Camarines S. . . . .	129.772	117	1 » 1.109 »
Cebú . . . . .	359.319	239	1 » 1.495 »
Mindoro . . . . .	54.961	30	1 » 1.832 »
Nueva Ecija . . . . .	93.994	91	1 » 1.032 »
Tayabas . . . . .	98.069	109	1 » 899 »
Zambales . . . . .	80.869	98	1 » 825 »
Antique . . . . .	101.593	38	1 » 2.673 »
Barotac Viejo . . . . .	205.001	150	1 » 1.366 »
Bohol . . . . .	231.782	50	1 » 4.635 »
Calamianes . . . . .	17.025	»	» » » »
Cápiz . . . . .	223.494	122	1 » 1.831 »
Cavite . . . . .	112.571	93	1 » 1.210 »
Iloilo . . . . .	256.501	216	1 » 1.187 »
Islas Batanes . . . . .	9.574	»	» » » »
Isla de Negros . . . . .	204.488	147	1 » 1.390 »
Leite . . . . .	184.473	84	1 » 2.196 »
Mindanao . . . . .	1.368	5	1 » 273 »
Misamis . . . . .	28.157	47	1 » 599 »
Nueva Vizcaya . . . . .	35.077	5	1 » 7.015 »
Samar . . . . .	165.318	73	1 » 2.264 »
Surigao . . . . .	57.552	7	1 » 8.221 »
Zamboanga . . . . .	12.199	16	1 » 762 »
Esp. de Guerra . . . . .	»	18	» » » »
Id. de Marina . . . . .	»	7	» » » »
Abra . . . . .	34.337	27	1 » 1.271 »
Davao . . . . .	1.172	»	» » » »
Isabela . . . . .	20.200	25	1 » 808 »
Marianas . . . . .	70.138	4	1 » 1.784 »
Masbate . . . . .	12.457	»	» » » »
Tarlac . . . . .	»	3	» » » »
Union . . . . .	90.100	86	1 » 1.047 »
	5.118.076	4.225	

Para el necesario y conveniente estudio y como continuidad histórica de hechos y circunstancias trascendentales, termina el libro que examinamos con una serie de cuadros comparativos entre los negocios civiles y criminales despachados en 1873 y 1874, resultando de cada uno de ellos, los datos siguientes:

Resumen general de procedimientos:

	Número.
Negocios civiles . . . . .	1873... 316
	1874... 339
Mas en 1874 . . . . .	23
Negocios criminales . . . . .	1873... 5.269
	1874... 4.915
Menos en 1874 . . . . .	354

Causas y delitos, y lugares en que tuvieron efecto los mismos:

Causas en . . . . .	1873... 4.665
	1874... 4.272
Menos en 1874 . . . . .	393
Delitos en poblado . . . . .	1873... 2.201
	1874... 2.339
Mas en 1874 . . . . .	138
Delitos en despoblado . . . . .	1873... 2.217
	1874... 1.916
Menos en 1874 . . . . .	301
Deduciendo el mas de	138
Queda líquido menos	163

Procesados segun su instruccion:

Saben escribir . . . . .	1873... 4.373
	1874... 2.567
Menos en 1874 . . . . .	1.806

No saben escribir . . . . .	1873... 1.510
	1874... 2.846
Mas en 1874 . . . . .	1.336

Que deducidos del menos, se reduce el mismo á 470

Procesados reincidentes:

En delitos de igual naturaleza . . . . .	1873... 146
	1874... 32
Menos en 1874 . . . . .	114

En delitos de otra naturaleza . . . . .	1873... 36
	1874... 6
Menos en 1874 . . . . .	30

Condenas impuestas:

Muerte . . . . .	1873... 11
	1874... 11

Presidio con retencion . . . . .	1873... 42
	1874... 72
Mas en 1874 . . . . .	30

Presidio temporal . . . . .	1873... 548
	1874... 362
Menos en 1874 . . . . .	186

Prision . . . . .	1873... 2.263
	1874... 2.105
Menos en 1874 . . . . .	158

Prision sufrida . . . . .	1873... 288
	1874... 83
Menos en 1874 . . . . .	205

Reclusion . . . . .	1873... 19
	1874... 15
Menos en 1874 . . . . .	4

Inhabilitacion para cargos públicos . . . . .	1873... 17
	1874... 12
Menos en 1874 . . . . .	5

Multas . . . . .	1873... 115
	1874... 134
Mas en 1874 . . . . .	19

Fallos en que no se impuso condena:

Absolucion libre . . . . .	1873... 1.265
	1874... 1.339
Mas en 1874 . . . . .	74

Absolucion de la instancia . . . . .	1873... 2.077
	1874... 1.813
Menos en 1874 . . . . .	264

Sobreseimiento sin ulterior progreso . . . . .	1873... 501
	1874... 483
Menos en 1874 . . . . .	18

Sobreseimiento sin perjuicio . . . . .	1873... 428
	1874... 420
Menos en 1874 . . . . .	18

Exento de responsabilidad . . . . .	1873... 95
	1874... 89
Menos en 1874 . . . . .	7

De no haber lugar á proceder . . . . .	1873... 45
	1874... 51
Mas en 1874 . . . . .	6

Sigue la comparacion entre la duracion de los procedimientos en los juzgados y en la Audiencia, la cual, aunque curiosa siempre, no conduce en ningun caso, por la índole de las cifras, á estudio alguno que merezca atencion de importancia, no creyendo por tanto necesario hacer explicacion de ellas en las presentes tareas, á fin tambien de no fatigar demasiado con números y nuestros lectores; y de igual modo dejamos de consignar, por idénticas razones, la comparacion de la proporcion que resulta en los años 1873 á 1874, entre el número de procesados y causas y el de almas de cada juzgado, pues para el objeto principal que se desea en la materia, basta conocer, y esa ya queda espresada anteriormente, la proporcion que aparece en dicho último año de 1874.

El libro que examinamos, manifiesta en un cuadro separado el estado de los negocios del Juzgado general y privativo de bienes de difuntos, resultando despachados 18 en 1874, y pendientes 98; y concluye con otro estado clasifi-

cativo de los instrumentos públicos otorgados en el archipiélago durante el propio año, apareciendo en él, las cifras siguientes: En contratos consensuales; 4321 de compra-venta—5 de permuta—75 de arrendamiento—19 de sociedad—2.638 de mandato—42 de transacciones—135 de promesa—202 de fianza—15 de donacion—54 cesion de acciones—405 indeterminados: En contratos reales—281 mútuo—1 depósito—2 prenda—231 hipoteca; En contratos aleatorios;—2 de seguros—7 de juegos y apuestas; En testamentos, 175 abiertos y 1 cerrado; En codicilos, 5 abiertos; y por último, 403 instrumentos no clasificados.

Terminado hemos ya nuestra tarea de relacion plástica, como antes digimos, y de consiguiente empezaremos en el artículo próximo la de exámen y deducccion que corresponde, y en la que procuraremos ser todo lo concisos posible y que compatible sea con la verdad y carácter de asunto tan basto como de delicado y trascendental estudio, bajo muchos conceptos.

JAVIER DE TISCAR Y VELASCO.

CRÓNICA MUSICAL.

EL CIRCO DE BILIBID—CONSIDERACIONES—POLIUTTO TUTTI IN MASCHERA.

La semana teatral ha sido fecunda en acontecimientos de diversos géneros.

El domingo se repitió en el español *Rigoletto*, alcanzando un éxito bastante lisongero, si se tienen en cuenta las consideraciones que espusimos en nuestra *Revista* anterior, las cuales han venido á ser confirmadas en su mayoría.

*Rigoletto*, pues será oído con gusto, cuantas veces se ponga en escena, en la presente temporada.

Hacia dias que la prensa venia ocupándose de una funcion extraordinaria que habia de tener lugar en el *Circo de Bilibid*.

El martes se llevó á cabo esta, presentándose la compañía con *Poliutto*, una de las mejores, sinó la mejor, de las óperas que se han cantado en el español, desde que se inauguró la presente temporada.

No es nuestro ánimo entrar en consideraciones sobre la ejecucion del *spartito* y si solo consignar que el éxito sobrepusó las esperanzas de todos, pues los artistas se excedieron á si mismos, contribuyendo á ello, no poco, las condiciones acústicas del local, que les permite emitir la voz sin esfuerzo alguno, aun en las notas mas agudas de sus *tessituras*.

Esta fué nuestra opinion desde un principio, y hoy el público, juez imparcial, ha venido á convencerse de ello, de una manera palpable y evidente.

No queremos decir con esto que seamos partidarios de aquel Coliseo, que á parte de esta y otras ventajas, no es teatro, ni lo será sino á fuerza de muchos miles de pesos, con los cuales saldria mas ventajoso hacer uno nuevo, en sitio mas céntrico, con palcos mas cómodos para señoras, mas ventilado y con otras mil cosas de que carece el *Circo de Bilibid*.

El coliseo de Arroceros sin tener tampoco todas estas ventajas, que sin disputa alguna son indispensables, es *Teatro* y con eso lo decimos todo, pues tampoco es nuestro propósito entrar en comparaciones, siempre odiosas y que á nada nos conducirían.

Ahora bien, debemos aunque sea ligeramente ocuparnos de las ventajas y utilidades que á la empresa pueden reportar las funciones extraordinarias que se propone dar en el *Circo*, segun se nos dice.

De buenos resultados ha sido la primera que tuvo lugar el martes: esto no ofrece duda, no obstante de que aparentemente el teatro estaba casi vacío.

Ahora bien, si este resultado se ha obtenido con solo rebajar la entrada general, igual aumento creemos tendrian las demás localidades si se hiciera en ellas una rebaja de precios razonable para los intereses de la empresa y que pusiera el espectáculo teatral al alcance de las fortunas medias, que hoy por las circunstancias anormales porque atravesamos, no pueden distraer constantemente una cantidad tan crecida como el coste de los palcos representa, dada además

la extraña adersion que las señoras tienen á las lunetas.

La empresa en este punto hará lo que crea mas conveniente á sus intereses: nosotros por nuestra parte trasladariamos desde luego el espectáculo al Circo abriendo un abono á precios reducidos por los dos meses que faltan y haciendo á los abonados actuales la rebaja correspondiente.

Tambien se nos ocurre otro medio de aprovechar las ventajas del Circo: este seria dar cada semana una función extraordinaria á beneficio del público, con rebaja de precios y poniendo óperas de gran espectáculo como *Fausto*, *Moisés* é *I. Lombardi* etc. pero sin omitir gastos, que desde luego veria recompensados la empresa.

Es un error grande creer que á los precios ordinarios acuda numeroso público al Circo, y si esto no se consigue este año, por razones que todos conocen, no vemos la necesidad de que la compañía trabaje en aquel local, cuando en Arroceros ha habido hasta ahora sobrante de localidades.

Convénzase la empresa de que la rebaja de precios en el Circo no es sentar un mal precedente, ni rebajar el mérito de la compañía, como algunos creen, sería solo una medida sabiamente adoptada hoy, á la que solo obligan las circunstancias actuales, que todos conocemos, las cuales habrán desaparecido en otras temporadas y nadie tendrá que hacer mencion de ellas.

La cuestion á nuestro modo de ver se reduce á que la Compañía pueda sostenerse, aceptando cuantos medios se le presenten para que así suceda y evitar un fracaso, con el que perderiamos todos.

Los abonados constantes son los primeros que deben apoyar á la empresa y dejarle que adopte las medidas que crea necesarias, para que concluya de una manera bonancible la temporada teatral, que empezó bajo la influencia de desgracias acontecimientos.

Es una preocupacion muy grande la de exigir á las empresas que las primeras funciones de las óperas se destinen á los abonados.

Debe tenerse en cuenta que estas suelen ser el ensayo general, la mayoría de las veces, debido al poco tiempo de que se dispone para el estudio de las mismas, y por consiguiente que las segundas audiciones salen siempre mas completas, lo cual, en vez de perjudicar á los abonados, es una muy grande ventaja para ellos.

Así, pues, creemos debe dejarse en completa libertad de accion á la empresa, siempre y cuando no perjudique á los abonados de una manera clara y terminante, lo cual no creemos en su sensatez y cordura, de que tantas pruebas nos tiene dadas.

Sálvese la temporada teatral de un naufragio que nos privaria de ópera en mucho tiempo: contribuyamos á que así suceda, cada uno con los elementos de que pueda disponer: acepte la empresa las ideas emitidas por la mayoría de la prensa, en la seguridad casi evidente de que no verá defraudadas sus esperanzas y sus trabajos y desvelos.

Ocasion oportunísima se le presenta á aquella para emprender una nueva marcha de prosperidad con la función que, segun se dice, dedicará al *Ejército expedicionario de Joló*, en la que se cantará un himno patriótico por toda la compañía.

Dése esta en el Circo de Bilibid con la rebaja de precios convenientes, hoy domingo.—Prepárese y alúmbrese el local, exhibiéndose el retrato de S. M. el Rey en la presidencia: póngase en escena el *Fausto* con el aparato que requiere y cántese el himno, tocando la música de Artillería la marcha compuesta, dedicada al ejército, por el Sr. Massaguer y el lleno será completo, los artistas alcanzarán un verdadero triunfo y la empresa pingües ganancias.

Sentimos que nuestro periódico no se publique con la oportunidad debida á que esto, sino se pensó, se pudiera llevar á cabo en esta forma ó en otra que se creyera mas conveniente, pues no tenemos la pretension de ser exclusivos ni absolutos en nuestras indicaciones.

Punto y aparte: El jueves se cantó en el español *Tutti in maschera*.

La frialdad fué grande contaminando hasta á los coristas que estuvieron desacertados como nunca.

El conjunto de la ópera, fué regular, distinguiéndose la Sra. Polli y los Sres. Rossi y Marchisio.

Esta noche se canta *Fausto* por los principales artistas de la compañía,

El reparto de papeles ha sido concienzudamente hecho.

Esperamos un buen éxito y un lleno completo.

GONZALO ZAMORANO.

## ¡Á JOLÓ!

HIMNO (1).

CORO.

¡Á Joló! ¡viva el Rey! la victoria  
acompaña al Hispano pendon,  
nuevos lauros aumenten su gloria  
¡al combate! ¡á vencer! ¡á Joló!

ESTROFA.

I.

Con impotente rabia  
insultan á porfia  
los hijos de Mahoma  
á la cristiana grey;  
soldados valerosos,  
su honor España fía  
á vuestro noble esfuerzo,  
¡venzamos por el rey!

II.

Las turbas enemigas  
se ocultan recelosas  
temiendo del castigo  
la justa espacion:  
Nefandas crueldades  
á Dios y al mundo odiosas  
las hacen para siempre  
indignas de perdon.

III.

¡Corramos á la guerra!  
que la implacable saña  
del bárbaro agareno  
logremos combatir:  
Por Dios y por la patria  
los hijos de la España,  
ó triunfan en el campo  
ó en él saben morir.

IV.

Pronto la media luna  
que ostenta el joloano,  
se ocultará ante el brillo  
de la cristiana luz;  
Que el triunfo será premio  
del valeroso hispano  
que lleva en su bandera  
el signo de la cruz.

VALENTIN GONZALEZ SERRANO.

## LA JUDIA DE TOLEDO.

LEYENDA HISTÓRICA.

(Continuacion.)

XXXVIII.

Entonces pasó por la imaginacion de Avendaño, con la velocidad que emplea el pensamiento en sus concepciones, toda su vida pasada.

Recordó una época remota: la época de su infancia:

Vió al través de los años, un hermoso castillo lleno de hombres de armas que deponian la adusta faz para hacerle una caricia, cuando pasaba por sus largos corredores, asido á la mano de una muger á quien todos bendecian, por que era buena.

Y aquella muger era su madre.

Veía un arrogante caballero de gentil talante á quien todos respetaban porque era valiente, y todos querian por que era generoso, humano y afable.

Y aquel arrogante y gentil caballero era su padre.

Después vino un día en que su madre salió á la calle con él en los brazos.

(1) Este himno ha sido escrito para cantarse por la compañía de ópera italiana que actúa en nuestro teatro. La música es del maestro Coppa.

La casa que abandonaban no era el hermoso castillo de sus padres.

Era otra vivienda: no podia recordar cual.

Ni aun sabia si era de la misma poblacion. Se habia dormido en el castillo, y habia despertado en aquella casa, donde no habia ni ballesteros, ni pages, ni escuderos.

Las calles que atravesaba en brazos de su madre, estaban llenas de gentes que corrian dando alaridos espantosos.

Su madre iba contra la corriente de aquellas gentes que huian.

Llegaron á un punto donde la gritería y la confusion eran mas espantosa.

—*Viva el Rey*: gritaban unos: mientras otras les respondian con el grito de—*Niebla, por Medina-Sidonia*.

Y unos y otros se acometian con furor blandiendo largas espadas de dos filos, terribles mazas de armas, y hachas que hendian los cascos y coseletes tintos en sangre.

Y su madre, lejos de huir de aquel sitio de muerte y de horrores, llegó hasta las primeras filas de los combatientes.

Y allí, armado de punta en blanco, habia un gentil caballero esforzado como Aquiles batiéndose tras un monton de cadáveres, que habia hecho con su espada.

Su madre sin hacer caso de sus llantos seguia adelante.

En aquel instante avanzaron hombres que en vez de armas, conducian haces de leña que arrojaron en el foso, retirándose después á ambos lados.

Tras ellos se precipitó como una avalancha un apiñado escuadron de lanzas.

Su madre acabó de salvar la distancia que la separaba del caballero, y se abrazó á él.

Entonces recibió un golpe, que le quitó el conocimiento y ya no sintió nada mas, ni volvió á ver á su madre, ni á su padre, ni el castillo.

Recordó que después se vió en un carro tirado por cuatro mulas.

Un hombre y una muger que olian á vino le acompañaban.

El carro siguió caminando por muchos días, entrando y saliendo en varios pueblos.

Preguntó por su madre y por su padre, y el hombre y la muger que olian á vino, ni siquiera le habian contestado.

Por fin después de muchos días de camino habian llegado á una ciudad que aquel hombre y aquella muger llamaban Segovia.

Allí permaneció un año sirviendo á sus amos en todos los oficios á que podian alcanzar sus fuerzas.

Al cabo del año, fué pedido por el sacristan de la parroquia, y sus amos le entregaron mediante una cantidad recibida.

Sirvió al sacristan en su casa, y en la iglesia.

Recordaba que le daba poco de comer y muchos tirones de orejas para enseñarle á leer, y mascar el latín necesario para ayudar á misa.

Un día habia preguntado el señor cura á su amo, que de donde habia salido aquel rapaz.

—Lo trajo hace mas de un año, contestó el sacristan, de la toma de Niebla, el tio Tomás el carretero.

—¿Quiénes eran sus padres?

—¿Y quien es capaz de saberlo señor cura? le encontraron en un monton de cadáveres: lo recogieron: le echaron en su carro, y lo trajeron aquí.

Otro día, acompañaba al sacerdote que habia de administrar la extremaunción á un hombre que se moria.

De pronto el moribundo habia fijado la vista en él; le habia preguntado como se llamaba, y al saberlo, le reveló su origen.

El buen sacerdote creyó entonces un deber de conciencia poner aquel niño en poder de sus parientes, ya que sus padres habian acabado su vida tan desgraciadamente.

Pasó otro año, y al cabo de él se le presentó ocasion de mandarlo á Niebla con dos ricos mercaderes de sederia, que iban á Andalucia.

De no quedarle ningun pariente, debian traerle á su regreso.

El mismo día de su salida de Segovia, fueron asaltados por una banda de malhechores en los pinares de Balsain y muertos los dos mercaderes.

Avendaño fué internado en aquellos espesos bosques, y llevado á una caverna en lo mas intrincado del pinar, que servia de refugio á los bandoleros.

Allí, acompañado durante las escursiones de los bandoleros, de una vieja, madre de la mujer del jefe de los bandidos, vió deslizarse los años de su infancia, oyendo las continuas relaciones de asesinatos y de robos.

¿Qué podía esperar de semejante escuela?

Aprender lo que aprendió.

A los diez y seis años hizo su primer aprendizaje mandando una saeta al pecho de un caminante, que cayó de su caballo, dando un grito de agonía.

Una mujer que iba á su lado montada en un caballo negro se dejó caer junto á él, sin ocuparse del saltador que brincando por los carrascales se acercaba con la ballesta á la espalda.

Llegó y la puso la mano en el hombro.

Aquella muger se levantó de un salto, y desvainando el puñal que llevaba colgado junto á la escarcela, le miró con fiereza.

Avendaño retrocedió dos pasos; no por el puñal: sino por la mirada.

Era la primera vez que veía una muger tan hermosa.

—¿Era vuestro padre? murmuró entre pesoso y avergonzado, al mismo tiempo que bajaba los ojos?

—Es mi fiel Sancho: el viejo escudero de mi padre; quien os hará colgar en la plaza de Segovia antes de tres dias, aunque os ocultéis en las entrañas de la tierra.

Y al terminar estas palabras, la hermosa dama volvió á ocuparse del herido sin hacer del bandido mas caso, que si no existiese.

Tanto desprecio hizo enrojecer de vergüenza las mejillas del rey del bosque.

Eso será, dijo, si vos misma volveis á casa.

La dama volvió á levantarse, no ya con la mirada centelleante y el puñal en la mano: sino tranquila. Dió los pasos que la separaban del bandolero y mirándole fijamente le dijo:

—La herida no es de muerte: montad en ese caballo, y á una media legua de aquí en direccion del Norte, está el castillo de mi padre. Id, y avisad que venga gente, para llevar á Sancho.

No parecia, al decir esto, sino que mandaba á uno de sus criados.

Avendaño era valiente, pero se sentia humillado por el valor de aquella dama, que así le hablaba.

No obstante: quiso humillarla á su vez, aun cuando le costase la vida, dando pruebas de mas valor que ella, y sin contestarla una palabra, montó de un salto en el caballo del escudero, y echó á escape en la direccion que antes le habia señalado.

Media hora despues volvia acompañado de media docena de hombres.

La dama se habia ocupado entretanto en restañar la sangre de la herida, que habia dilatado con su puñal, para sacar el venablo.

Era tan frecuente en aquella época ver desempeñar á una dama el papel del mas hábil cirujano, como frecuentes eran las cuchilladas dadas y recibidas.

Y no solamente se practicaba la cirujía; sino que las mas nobles damas dedicaban su preferente atencion á la medicina, habiendo sobresalido en este arte la duquesa de Borgoña, mujer de Juan Sin Miedo, y abuela de Carlos el Temerario, como despues sobresalió entre todas las cortes de Europa, Margarita de Valois hermana de Carlos IX y mujer de Enrique IV.

La dama dió órdenes á su gente para que condujesen el herido al castillo.

Luego montó en su caballo negro, y siguió su camino, sin mirar siquiera á Avendaño.

Este permaneció largo rato con los brazos cruzados mirándola como se alejaba, y despues que la hubo perdido de vista entre la espesura del bosque, dirigió sus ojos al cielo: dió un suspiro prolongado y se alejó de aquel sitio.

Aquella noche notaron los demás bandidos que el jóven estaba triste y pensativo, y que apenas contestaba á las preguntas que le dirigian.

A la mañana siguiente le vieron tomar su parte de la masa comun del dinero que tenían: le vieron montar en uno de los mejores caballos y marcharse.

—Algo bueno vá á preparar: dijo el capitán de los bandoleros: dejadle á ver lo que sale.

Y lo que salió fué que le esperaron un dia y otro y otro; y le esperaron en vano.

El jóven no volvió.

Se acordaba de las últimas palabras de aquel hombre que vió espirar en un piso bajo del al-

cázar de Segovia, y tomando el camino de Andaluca, no paró hasta Niebla.

Allí se orientó sin decir quien era.

Allí le confirmaron las palabras del moribundo, acerca de su familia.

Su padre habia sido decapitado: su madre habia espirado cuando su cuerpo fué una llaga viva.

De los hijos de Tellez de Avendaño, no se habia vuelto á saber. Lo provable era que hubieran muerto en el saqueo de la poblacion, á que habia acompañado el degüello de sus habitantes y el incendio de calles enteras.

Sus bienes patrimoniales habian sido confiscados, y la nota de infamia habia caido sobre su ilustre apellido.

Estaba solo en el mundo: sin parientes, ni deudos, ni amigos.

Ni siquiera tenia la tumba de su padre para arrodillarse ante ella.

Podia haber cubierto con el traje de soldado la ignominia que sin culpa habian echado sobre él; pero esto era servir á aquel Rey que le habia infamado, y no quiso.

Le parecia que era hacerse cómplice en la muerte de sus padres.

Entonces volvió á Castilla, y se internó en los pinares de Balsain.

Llegó á la morada de sus antiguos compañeros, y la encontró vacía.

Recorrió aquellos contornos dando los gritos que un dia le habian servido de señal, y nadie contestó.

Dos dias empleó en recorrerlo todo: al tercero se dirigió al castillo donde hacia cosa de seis meses habia ido á llamar de orden de la dama que encontró en el bosque.

Llamó á sus puertas y le abrieron.

Manifestó sus deseos de ver al castellano, y fué introducido á su presencia.

Allí le hizo una fiel relacion de toda su vida, pidiéndole una plaza entre sus hombres de armas.

Era que queria volver á ver á toda costa, á la muger que se habia hecho dueña de su corazón.

El castellano mandó que le pusiesen á la puerta con orden de ahorcarlo si volvia á presentarse.

Al pasar por una de las galerías se encontró con la dama, vestida de amazona y seguida de dos hermosos sabuesos, quien levantó la cabeza, y le dijo:

—¿Ah! sois vos el bandolero del bosque? á tiempo huísteis porque los demás han ido á galeras ó á la horca.

—No Señora: no soy el bandolero del bosque: soy un hombre que os vió una vez, y ciego de amor por vos se fué en busca.....

No pudo acabar: la altiva dama cruzó la cara del bandido con un latiquillo que llevaba en la mano.

Avendaño se cruzó de brazos como un dia habia hecho en el bosque, y la miró alejarse por la galeria adelante.

Cuando la hubo perdido de vista, levantó los ojos al cielo como habia hecho la primera vez, dió un suspiro y continuó su marcha.

La puerta del castillo se cerró tras él.

Montó á caballo y desapareció.

Quince dias despues, se le hubiera podido ver en Toledo, donde en vez de ser el bandido de los bosques, se trasformó en el bravo de las mancebias, de las tabernas y de las casas de juego.

Vendia las estocadas á precios convencionales, y entraba en todas las empresas donde habia algo que ganar, y no habia otra cosa que perder mas que el pellejo.

Allí lo reclutó el posadero de *Los Tres Reyes Magos* para ponerlo al servicio de Pedrarias.

XXXIV.

El nombre de Sahara, habia como ya hemos dicho, despertado en él todos estos recuerdos: Sahara se llamaba su hermana, y aquella que tenia delante le habia causado una impresion desconocida.

Tal vez esa impresion podia esplicarse porque era hermosa, y le recordaba aquella otra muger que amaba, y que un dia le habia cruzado la cara, con la copa fatal delante, dudaba si arrojarla al suelo, ó dejar que cumpliera su destino.

Hubiera dado toda su sangre por saber la historia de aquella muger que tenia delante.

Volvió á repetir su pregunta si habian estado alguna vez en Andaluca.

—Yo sí: contestó el doctor.

—Y la.... Señora?

—No: nunca: respondió Sahara: he nacido en Toledo, y jamás he salido hasta hoy.

—No es ella, ni puede ser: dijo para sí Avendaño: y despues de todo, no es el vino para ella, ni yo quien lo dá. Nada sé: nada me han dicho: ¿qué tengo yo que ver con este viejo? Además, será posible que el vino no esté envenenado sino que unicamente contenga un narcótico. ¿Para qué? Para favorecer los planes del capitán. ¿Qué planes? No lo sé, ni me importa saberlos.

—¿No bebeis por fin? preguntó el doctor, limpiándose los labios con el mantel, mientras que alargaba su brazo para tomar la copa.

En aquel momento el demonio le presentó un cuadro espantoso. Un hombre decapitado: ¿era su padre! Una muger cuyo cuerpo era una llaga viva. ¿era su Madre!! Una niña recién-nacida pereciendo entre las llamas: ¿era su hermana!!! Un jóven á quien la mujer que amaba cruzaba la cara de un latigazo: ¿era él!!!!

—Cúmplase tu destino; murmuró como se ha cumplido el de toda mi familia, mas inocente acaso que tú!!

E hizo con la cabeza un signo negativo á la pregunta del anciano.

El doctor tomó la copa y la apuró de un trago.

VÁZQUEZ DE ALDANA.

(Se continuará.)

Nuestro ilustrado amigo y colaborador el distinguido publicista D. José María de Laredo, nos ha autorizado para publicar la siguiente patriótica poesia que ha visto ayer tarde la luz pública en nuestro colega *El Comercio*.

ODA

A LA BANDERA CRISTIANO-ESPAÑOLA.

Salve, bello estandarte,  
En cuyo campo omnipotente brilla  
Del humilde Cordero sin mancha  
La Cruz, que al falso Marte  
Opuso Constantino,  
Obedeciendo el oráculo divino;  
Derrotando á Magencio en consecuencia  
Y tu milagro puesto en evidencia.

Ya en la peléa contra los Muranos,  
Para la sed ardiente  
Templar, que sofocaba á los Romanos,  
Los sacrificios á Júpiter tonante  
Fueron torpes y vanos;  
Cuando dándote culto reverente  
La décima legion tu auxilio pide;  
Y el cielo en el instante  
De nube se encapota  
Y un rio de agua benéfica despide;  
Que si á estos reanima bienhechora,  
En pos se vuelve de aquellos en derrota  
Granizo, sangre y muerte destructora.

Cuando como un diluvio de la España  
Los ámbitos holló multitud fiera  
De impíos sarracenos;  
Tú en la santa montaña  
De los Astures buenos  
Desplegada á los vientos por Pelayo  
Los vencidos tornaste en vencedores  
Armando tus cristianos con tu rayo.

A tu influjo Navarra,  
Cataluña, Aragon, Murcia y Valencia  
Contra la cimitarra  
Siete siglos pelean con peccencia,  
¿Qué de héroes florecen!  
¿Cuántos combates! ¿cuántos sacrificios!  
Y cómo resplandecen  
Con luz, que al orbe encanta,  
Los trofeos y glorias  
De tu epepeya santa,  
Del tiempo sin igual en las memorias.

De Navas la batalla  
Muertos innumerables moros cuenta;  
Y de cristianos halla  
Veinte y cinco inmortales opulenta,  
Tal fué por que Rodrigo  
Te paseó triunfante con fé pura

Por el campo enemigo,  
Cuyas flechas sin cuento, Dios castigo,  
En propicias estrellas convertía  
Al contacto del aire, que rasgabas,  
Y ráudas fulminabas  
Contra la chusma ciega que caía.

Si en la otra de Clavijo  
Don Ramiro primero cerca estalla  
Jacobó del trueno hijo,  
Y Alonso Nueve en Mérida le halla;  
Bajo tu enseña fué del Crucifijo.

En dos blancos corceles  
Lidieron en Simancas caballeros  
Dos gallardos donceles,  
Prodigando laureles  
A la hueste cristiana  
Bajo tu propia égida soberana.

Fernando que renombra  
El Santo, era en el sitio de Sevilla  
Sobre la tosca terrenal alfombra  
Doblada la rodilla,  
Adorandó tu efigie en feliz hora;  
Y el sol que al Occidente se desliza,  
Tu invocacion divina  
Escucha, la obedece  
Y al alba matutina  
Al sitiador la plaza abierta ofrece.

Al fin sobre los muros de Granada  
Fernando é Isabel te coronaron  
Y alada te lanzaste á nuevos mundos,  
Dó, hasta los hombres fieras te adoraron.

En dias no lejanos  
Levantaste murallas diamantinas  
Con los zaragozanos,  
E hiciste á sus esposas heroínas  
Combatiendo al mayor de los tiranos.

A la inmortalidad llega notoria  
Por tí Odonell dichoso,  
Cuando caido Mahoma  
Con sus harenes y con sus mezquitas,  
Al compás del hosana de la gloria,  
Tremolado en su diestra precipitas  
El bárbaro Islaiismo  
En los profundos senos del abismo.

¿Mas qué vision, gran Dios, hiere mi vista?  
¿Rompiendo del sepulcro la estrechura,  
Anda se reanima y te levanta  
De Joló como norte en la conquista!

¿Quién, españoles, no arde en ira santa?  
Volemos todos y con fé segura  
Demos fin al fiél que desconoce  
Adios, la Pátria y D. Alfonso XII.

J. M. DE LAREDO.

Manila 22 de Enero de 1876.

COMUNICADO

Manila 22 Enero 1876.

Sr. Director de El Oriente.

Mi querido amigo: como el autor (residente en Manila á no dudarlo, por los detalles que da) del suelto, que á mi referente, ha publicado el *Hong-kong Times*, no firma sus trabajos, como yo, con el nombre y apellido, me veo en el caso de rogar á V. haga público, para que llegue á su conocimiento (si es que lo ignora) que vivo en la casa núm. 8 de la calle de Palacio, intramuros de Manila: sí no se ocultara bajo el cobarde anónimo serian innecesarias estas líneas.

Despues de esto solo me ocurre decirle que me honro con el trato de muchos ingleses, pero como son personas decentes y bien educadas, ni emplean el lenguaje indecoroso usado en aquel suelto, ni querrian hacerse solidarios de él, por lo que no puedo juzgarlo mas que como la triste opinion de un solo sujeto, de un *ente sin nacionalidad*, á quien no puedo considerar, como caballero que soy, igual á mí, y que solo merced á la libertad de imprenta, ha podido publicar sus vaciedades.

En cuanto á las palabras que usa, Sr. Director, á pesar de mi insignificancia, estoy sin embargo lo bastante elevado para que esa pella de cieno, no manche mas que á la mano que le arroja y que despues de tirarla, se esconde, por lo que no volveré á ocuparme de esta cuestion, pues con lo dicho al principio, le basta al buen entendedor.

De V. como siempre afectísimo amigo y S. S. Q. S. M. B.

PEDRO DE GOVANTES.

BOLETIN RELIGIOSO.

23. Domingo. S. Ildefonso, arzobispo de Toledo, y S. Raimundo de Peñafort, confesor. Ambos españoles y escritores eminentes. S. Ildefonso escribió contra los arrianos y elvidranos la obra incomparable de *Perpétua Virginitate Dispáre* y otra que es una *Corona* á la misma Madre de Dios, de quien recibió en premio una riquísima casulla. S. Raimundo fué el primer ordenador y compilador de los Decretos de los Papas, formando el primer *Cuerpo del derecho canónico*; escribió una *Suma* de casos de conciencia; puso cátedras de hebreo y árabe en los conventos de Dominicos, de quienes era Maestro General, para la conversion de judios y moros; é hizo que con el propio objeto escribiese Santo Tomás de Aquino la obra polémico-apologética titulada *Suma filosófica contra los errores de los gentiles*. Fué Penitenciario del Papa, confesor de D. Jaime el Conquistador y co-fundador de la Orden de Ntra. Sra. de la Merced, para la Redencion de cautivos.

Indulgencia plenaria en las iglesias todas de Dominicos.

Dias de S. M. el Rey (q. D. g.) *Te-Deum* en la Metropolitana.

Continúa en S. Sebastian la novena de Nuestra Señora del Cármen. Último dia de las cuarenta horas con procesion, bendicion y reserva con el Santísimo Sacramento.

Los cuartos Domingos de cada mes se hace en S. Agustin, y demás iglesias en las que existe la cofradía, procesion de Ntra. Sra. de la Consolacion.

28. Viernes. Traslacion de Santo Tomás de Aquino. Misa solemne con sermon, procesion y asistencia del Claustro Universitario en la iglesia de Santo Domingo.

Indulgencia plenaria para los cofrades de la Milicia angélica.

REGALOS.

Los correspondientes al sorteo del mes de Enero actual, han tocado en suerte á los señores suscritores siguientes:

Núm. 11755.—Un abanico nacar, un espejo doble efecto para señora y un bolsillo de plata; á la administracion de EL ORIENTE.

N.º 6340.—Un par de floreros de concha con fanal; al M. R. P. Provincial de Dominicos.

N.º 509.—Un costurero palisandro con incrustaciones; á D. N... N... sin derecho á dicho regalo por no haber satisfecho la cuota correspondiente á Diciembre.

N.º 6344.—Un devocionario con tapas de búfalo y esculturas de realze; á D. Agaton Evangelista, Manila.

N.º 7085.—Un targetero de plata filigrana de China; al M. R. P. Prior de Recoletos.

N.º 7599.—Un cuadro dorado para tres retratos targetas, y unos gemelos de teatro; á D. Antonio Martinez, Manila.

N.º 41249.—Un par de jarrones y un enjuague de cristal fondo azul y ramos de oro; á la administracion de EL ORIENTE.

Los siete lotes de los regalos correspondientes al sorteo ordinario que se há de

celebrar el 11 de Febrero próximo, se encuentran de manifiesto, para los que deseen examinarlos, en el *Bazar Español* y su clasificacion es la siguiente:

CLASIFICACION DE LOS LOTES.

Para el número igual al que obtenga el premio de 16.000 pesos, un par floreros gran tamaño de conchas con su fanal, su valor 40 pesos.

Para el número igual al que obtenga el premio de 4.000 pesos, un juego lavavo porcelana fina, 8 piezas, decoracion encarnado y oro, su valor 20 pesos.

Para el número igual al que obtenga el primer premio de 1.000 pesos, una Carpeta escritorio incrustaciones, su valor 8 pesos.

Para el número igual al que obtenga el segundo premio de 1.000 pesos, una escribania plateada y una petaca piel guarnecida, su valor 8 pesos.

Para el número igual al que obtenga el tercer premio de 1.000 pesos, un juego mantelería hilo 18 cubiertos, su valor 8 pesos.

Para el número igual al que obtenga el cuarto premio de 1.000 pesos, un tapete mesa, fondo verde, dibujo amarillo, su valor 8 pesos.

Para el número igual al que obtenga el quinto premio de 1.000 pesos, un album para retratos targeta y americana, su valor 8 pesos.

ADVERTENCIA.

Reclamados por algunos señores suscritores de provincias, los números que les corresponden para tener obcion á los regalos de EL ORIENTE, debemos hacer presente que los recibos expedidos por la Administracion del periódico, expresan todos á la cabeza los diez números que el suscriptor lleva en suerte, sin que ninguno de los cobrados hasta ahora carezca de este requisito.

EL ORIENTE.

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

La administracion y REDACCION de este Periódico se han trasladado á la calle de Magallanes núm. 32.

LOS TULISANES NEGROS.

NOVELA ORIGINAL

DE

D. Antonio Vazquez de Aldana.

A 1 peso ejemplar.

Es venal en casa de los Sres. PLANA Y COMPAÑIA; en la DALIA AZUL, y en la LIBRERIA RELIGIOSA.